

CASAS DE PLANTA CIRCULAR EN CASTROS DE LA EDAD DEL HIERRO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Y EN LAS ISLAS BRITÁNICAS: AVANCES DE UN ESTUDIO COMPARATIVO

M. ALBERRO

Universidad de Wisconsin-Milwaukee

RESUMEN: El trabajo consiste en la presentación de material inicial obtenido en un proyecto sobre las materias indicadas en el título. Se describen los componentes del tema en las Islas Británicas, y los paralelos a los mismos detectados ya en el NO de la Península Ibérica.

ABSTRACT: This work presents material from a project already initiated by the author. A brief outline of the hill-forts and round houses of the British Isles includes a number of parallels already found in the Iberian Peninsula's NW.

“Throughout Britain and Ireland and along the north-western sea board of Spain the Celtic houses were circular in plan” (Reynolds 1981).

INTRODUCCIÓN

En Europa, castros de la Edad del Hierro o principios del período romano con casas circulares en su interior, han sido hallados casi con exclusividad en las Islas Británicas y en el NO de la Península Ibérica; aunque se han detectado algunos en Celtiberia y regiones vecinas, especialmente en Soria y tierras del Duero. Últimamente han sido descritas también algunas construcciones con estas características en Bretagne (Duval 1990; Henderson 2007), y en Normandía (Duval 1990; Dechezleprêtre *et al* 2000; Jahier *et al* 2000; Henderson 2007), mas son muy pocas, y no parecen demostrar su circularidad en forma demasiado convincente (Ralston 2003: 21-22).

En Gran Bretaña, Rachel Pope ha realizado recientemente una exhaustiva catalogación de todas las casas redondas del norte y centro de Gran Bretaña incluido Gales (2003), que constituye el primer estudio de este tipo a nivel nacional. Esta

arqueóloga ha utilizado analogías etnográficas en este tipo de estudios (1999), y ha analizado también el tema del ritual en relación con la casa redonda y las recientes ideas sobre el uso del espacio doméstico en el período final de la Prehistoria de Gran Bretaña (2006). Además, en un trabajo conjunto con Ian Ralston, ha estudiado, comparado y analizado el uso de la piedra y la madera en este tipo de construcciones de la Edad del Hierro en Gran Bretaña (Ralston and Pope 2005).

En España, como indica Ramírez en un reciente trabajo sobre la Sub-meseta y el Valle del Duero (1999:67), las aportaciones al estudio de estas estructuras de planta circular no han ido mucho más allá que dar a conocer y describir nuevos hallazgos. En general, no se han realizado estudios más profundos que incluyeran factores como: arquitectura doméstica de un determinado grupo cultural acompañada del estudio y determinación de su posible origen y desarrollo; valoración cultural de esas casas circulares, y el estudio, análisis, y determinación de su funcionalidad como herramientas para poder conocer mejor los componentes socio-político-económicos de las sociedades que en ellas habitaban; estudio del contexto geográfico y del paisaje que rodea a la casa redonda con el objeto de poder comprender mejor la economía doméstica y las cambiantes formas sociales; examinar la posibilidad de aplicación de modernos modelos de teoría social; considerar la cronología, la estructura y la función por medio del análisis de los testimonios arquitectónicos y de artefactos hallados que pudieran demostrar pautas cronológicas y regionales de la estructura y función de la casa redonda que pudieran a su vez ser asociados a cambios en la sociedad y el entorno. Y en general, estudios a gran escala de esos testimonios de asentamiento en relación con el paisaje, la economía y la sociedad.

Las limitaciones expuestas por Ramírez se podrían extrapolar a toda la Península, aunque esta misma autora analiza en ese mismo trabajo este tema en la Sub-Meseta Norte, y Ruiz Zapatero, Lorrio Alvarado y Martín Hernández (1986), tratan someramente los tipos de casas del Valle del Ebro durante la primera Edad del Hierro incluyendo aspectos como la planta de la vivienda y la organización del micro-espacio doméstico; y en el plano teórico llegan a percatarse de la necesidad de que sean producidos registros horizontales detallados a nivel de estructuras, y del estudio de ese tipo de viviendas utilizando aproximaciones globalizadoras.

En concreto, sería muy conveniente que se realizara un completo estudio y catalogación de todas las casas de planta circular de España y Portugal como el realizado por Pope en Gran Bretaña, o incluso de importantes componentes de las mismas como por ejemplo la orientación de las puertas de entrada, en la línea de los realizados por Alastair Oswald en Gran Bretaña (1991), y Piccini en Irlanda (1992), descritos más adelante.

En vista de todo lo anterior, el autor de este trabajo ha iniciado un proyecto con arqueólogos de la Universidad de Liverpool y del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento con el propósito de intentar avanzar en el estudio de este tema. La primera parte, más descriptiva que analítica, consistirá en un intento de síntesis

realizado en ambas regiones geográficas, la Península Ibérica por un lado, y por otro las Islas Británicas incluyendo la Isla de Man e Irlanda; la segunda será un estudio o análisis comparativo buscando paralelos, reminiscencias, semejanzas y desemejanzas al respecto entre esas dos grandes regiones geográficas.

LA EDAD DEL HIERRO EN GRAN BRETAÑA

El uso del hierro se extendió por Europa central durante la última mitad del Siglo VIII por las gentes de Hallstatt C, quienes difundieron también la nueva tecnología al Oeste y Norte de Europa. Objetos hallados en Llyn Fawr, Glamorganshire (C. Fox 1939), indican que objetos de hierro eran ya manufacturados en Gran Bretaña en 600 a.C., y se hicieron más frecuentes en el Siglo VI a.C. (Jope 1961). No se sabe cuando se extendió esta tecnología a Irlanda, aunque los testimonios más antiguos, espadas del estilo La Tène, datan del Siglo II a.C.

En la primera mitad del Siglo XIX comenzaron a recogerse grandes cantidades de material de la Edad del Hierro en museos y colecciones privadas, ya que el énfasis en esa época estaba depositado en descubrir obras de arte. En la segunda mitad de ese siglo, en las excavaciones realizadas en asentamientos y castros se intentaba ya conocer y comprender a las gentes que habían morado en ellos y sus formas de vida, y se comenzó a considerar la gran importancia de estudios regionales en gran escala. Al principio del Siglo XX se comenzó a tratar de hallar convergencias entre lingüística, tipología implementada, arqueología de asentamientos, y los paralelos históricos. Y en varios estudios se integró el interés por problemas de economía de subsistencia y estructura social de clases.

La excavación de castros (*hill-forts*) continuó desde entonces en mayor escala, sobre todo en la década de los 1950, incluyendo los *cliff castles* (Cotton 1959, 1961a, 1961b, 1962). George Jobey produjo una serie de excavaciones y elaboraciones teóricas sobre el estudio de las casas redondas que duró varios decenios, hasta la década de 1980 (Pope 2003: 15-17).

En la década de 1970 Peter Reynolds desarrolló las ideas funcionalistas al respecto en el campo de la arqueología experimental, profundizó en el estudio de las casas redondas, instaló la Granja Experimental de la Edad del Hierro en Little Buster, Hampshire, y diseñó y llevó a cabo la construcción de casi 20 casas redondas, siendo entre ellas las más destacadas Pimperne House, y Conderton House (Reynolds 1979, 1983, 2005).

En Escocia, donde la zona de los *brochs* (descritos más adelante) y de los castros había sido ya estudiada desde la mitad del Siglo XX (Scott 1947, 1948; Young 1961-2 y 1965), tuvieron lugar en esa década importantes excavaciones (Mac Kie 1969).

El modelo cultural que había sido preconizado por Hawkes en 1939, y más recientemente por Hodson en 1960, puso de manifiesto dos cosas: la naturaleza local de la mayor parte del material, y el exagerado énfasis que se había depositado en los cambios de estilo en las piezas cerámicas halladas. En esa época se excavaron grandes yacimientos como el de Chysauster, y en cuanto a castros, se avanzó en el estudio de los *cliff-castles*.

MODELOS DE ASENTAMIENTO Y DE ECONOMÍA DE LOS PUEBLOS DEL S Y E DE GRAN BRETAÑA

Los habitantes de esas regiones moraban habitualmente dentro de recintos rodeados por un terraplén o parapeto de tierra apisonada, y una empalizada de madera o un grueso seto; y en muchos casos estaban rodeados de un simple foso. Cada recinto de este tipo poseía un portón de construcción simple, y en su interior, en un área de 0,4 a 0,8 has, una o varias cabañas circulares de simple construcción. Algunos eran granjas familiares, y otros eran ya aldehuelas.

El tipo de casas de finales del milenio I a.C. y principios del Milenio II es bien conocido por las excavaciones realizadas en el Sur, en Sussex. Son en general simples estructuras circulares de unos 6 m de diámetro construidas con una serie de postes de madera verticales asentados en forma circular, reforzadas a veces con un soporte central, no muy necesario debido al limitado espacio interior de la vivienda. Dada la conicidad del techado, dentro se podían distinguir dos zonas: una central bajo un techo alto, donde tenían lugar las principales actividades; y otra entre una de las líneas de postes y las paredes de la casa, que serviría probablemente como almacén o zona de dormitorios. Las cabañas más antiguas de este tipo no muestran mucho refinamiento estructural, aunque en algunos casos poseen portones e incluso porches de entrada. Este tipo básico de casa fue utilizado durante toda la Edad del Hierro, aunque se nota un incremento gradual en su tamaño: Eldon's Seat, Encombe, en Dorset, muestra por ejemplo un incremento en diámetro desde 6 a 9 m durante el período que va del Siglo VII al Siglo V a.C. (Cunliffe 1968). Al mismo tiempo se fueron desarrollando otros tipos de estructuras ligeramente más sofisticadas. Un ejemplo es la Casa I en Little Woodbury, Wilts (Bersu 1940; Brailsford 1948 y 1949), donde se pueden ver dos círculos concéntricos de postes, el interior mucho más masivo para soportar la mayor parte del peso de las vigas del techo, y la adición de un porche o pasaje de entrada de 4-6 m de largo provisto con una puerta interior y otra exterior, una forma inteligente de crear un espacio de contención para prevenir la entrada a la cabaña de aire frío procedente del exterior. En muchos otros lugares, entre ellos Heathrow (donde se halla ahora el aeropuerto principal de Londres), las cabañas estaban rodeadas por pequeñas zanjas también circulares que servirían para recoger el agua de lluvia que vertía desde el tejado de la vivienda, tanto para conservarla como para prevenir inundaciones en ocasiones de tormentas

y aguaceros. En la zona occidental de la isla, especialmente en Dorset y otros lugares donde existían piedras en abundancia, muchas de las casas estaban provistas de paredes de piedra. Los arreglos internos de cada casa individual varían. A veces poseían un hogar central, como por ejemplo en Maiden Castle, uno de los castros más extensos y más ampliamente estudiados de toda Europa (Wheeler 1943), aunque frecuentemente ese hogar estaba situado en uno de los lados, como en Eldon's Seat. Algunas de las cabañas poseían incluso surcos de drenaje hacia el exterior que partían desde el mismo centro de la cabaña. Y en algunas ocasiones se han hallado dentro de las cabañas silos o depósitos subterráneos de almacenamiento (Cunliffe 1974: 161-66).

ORIENTACIÓN DE LAS PUERTAS DE ENTRADA

La entrada de las casas estaba casi siempre orientada en dirección Este o Este-Sur (Wait 1985; Boast and Evans 1986: 193-205; C.J. Evans 1988; Hill 1993: 57-75). Parker-Pearson señala al respecto como “a todo lo largo de las Islas Británicas desde la mitad de la Edad del Bronce hasta la ocupación romana la casa estándar era redonda con una entrada orientada hacia el Este” (1996:19). Mas aún no se ha llegado a obtener un consenso general acerca del motivo de esa orientación hacia el Este, que podía ser funcional, para atraer los rayos solares durante su rotación matutina y buscar protección contra la dirección de los vientos predominantes, o motivada por razones de índole simbólica y religiosa. Aunque Hingley y Miles (1985:63), mantenían que esa orientación tenía como función el evitar los vientos más fuertes, Parker-Pearson cree que las casas en “regiones célticas” eran redondas mientras la norma en el Continente Europeo era de casas rectangulares, para que la casa pudiera actuar como un microcosmos del universo; y la orientación hacia el Este pudiera haber estado relacionada con la salida del sol y con el “renacimiento diario del ciclo de luz y oscuridad que revuelve en torno de la casa” (1996:119). Esta opinión había sido ya propuesta por Wait, quien llegó a percatarse de la semejanza entre esta orientación de la puerta de entrada de las casas redondas y la de santuarios británicos de la Edad del Hierro, lo que le lleva a sugerir que esa orientación hacia el Este de las casas redondas tenía como objeto “beneficiarse de esa dirección propicia o sagrada” (1985: 177). A esta misma conclusión llegan Oswald en su extenso trabajo sobre las casas redondas de Gran Bretaña (1991), y posteriormente Piccini en Irlanda (1992). Oswald muestra como la mayor parte de las casas redondas de Gran Bretaña poseen puertas de entrada orientadas hacia el Este o Sureste, o sea, hacia la salida del Sol en el equinoccio y en el solsticio de mitad del invierno respectivamente.

El exhaustivo trabajo de Oswald confirma que la gran mayoría de las casas redondas de la Edad del Hierro de Gran Bretaña están orientadas hacia el Este, y el autor concluye que este hecho posee más significado simbólico que funcional. En

España, Alfredo González Ruibal razona en un reciente trabajo (2006: 159) que la orientación prevalente de edificios de la Edad del Hierro en Galicia, al igual que en Gran Bretaña, “might be linked to the embodiment of cosmological principles in houses”, citando como ejemplo la gran mayoría de orientaciones SE en las casas del castro de Santa Luzia. El autor del presente trabajo, con base en estudios preliminares realizados en Galicia, Asturias occidental y el NO de León, cree hallar también una cierta predominancia de puertas de entrada orientadas al S y el SE, siendo un ejemplo evidente el Castro de Chano en la provincia de León.

Oswald (1997) recalca también que la orientación de las puertas de entrada pudiera poseer elementos místicos, y la importancia de todo ello podría ser considerada como un componente de la visión general propuesta por algunos autores de que en las sociedades tradicionales los edificios incorporan metafóricamente básicos principios sociales y cosmológicos (Tuan 1977; Parker Pearson and Richards 1994; Cunningham 1973: 235). Por el contrario, otros autores sugieren que las influencias cosmológicas han sido quizá extremadamente exageradas.

La formulación y difusión del llamado “Cosmological Model” descrito en su forma más desarrollada por Parker Pearson (1999), añadió un nuevo elemento de discusión. Este proceso había comenzado ya al final de la década 1980 cuando los estudios sobre la Edad del Hierro tornaron cada vez con más fuerza a la antropología estructural tratando de incrementar la capacidad de interpretación. Esos estudios indicaban que ideologías y cosmológicas –en las que reglas sociales y creencias constituyen una comprensión del mundo en general- poseían un papel como principios estructuradores en la conducta humana del pasado, y tenían por lo tanto relevancia para el estudio de la cultura material de épocas anteriores. Así, varios investigadores llegaron a la conclusión de que las acciones humanas del final de la Pre-Historia no podían ser explicadas en términos puramente funcionalistas, lo que produjo una drástica incorporación de ritual en un área que no podía ser explicada en términos puramente funcionalistas. Todo ello culminó con la incorporación de ritual en la esfera doméstica, y ese “Modelo Cosmológico” representa ese proceso.

Las fundaciones de este modelo fueron aplicadas por Wait (1985), y Boast and Evans (1986), con respecto a la potencial asociación ritual en la orientación de casas redondas, y continuadas por Hill (1988, 1989, 1996) con sus estudios al respecto en el Sur de Inglaterra. Y aunque fue aceptado con ciertas reservas por autores como Cunliffe (1999), de hecho ha comenzado ya un proceso de deconstrucción del mismo. Woodward and Hughes, y después Pope (2003), hallaron que el modelo deja mucho que desear cuando es probado en contra de extensas series de datos. Finalmente, Pope (2006) llega a la conclusión de que el uso del espacio doméstico en la Pre-Historia no fue siempre dictado por sistemas basados en creencias en cultos solares visibles a través de la orientación de las casas redondas, y que las gentes que diseñaban y construían casas redondas lo hacían teniendo en mente ideas estructurales y espaciales.

IMPORTANCIA RELATIVA DE LA PUERTA O UMBRAL EN RELACIÓN CON EL HOGAR

Aún cuando Yates (1989) y muchos autores anteriores resaltan la importancia del hogar central como un primordial punto posicional, C.J. Evans (1988), y Hill (1996:103), sugieren lo que es hoy casi un consenso: el umbral es mucho más importante que el hogar en cuanto a la estructuración del espacio doméstico. Esta es también la opinión de Parker Pearson (1996: 119-20). Pope (2006), cree por su parte que el ordenamiento del espacio dentro de la casa tendía a reproducir el creado por la propia arquitectura: la casa redonda posibilita la forma de organización centro/periferia, que podría ser explicada como inspirada por el hogar central, mas también como un principio organizativo consciente, mientras que la forma frontal/trasero es un mecanismo más propio del subconsciente, asociado con el deseo de luz e iluminación y con el potencial contacto/privacidad.

Otros aspectos importantes. Hingley (1990: 125-47) estudió las diferentes áreas de actividad, organización doméstica, y relaciones de género, y las relaciones entre espacio público y privado dentro de la casa redonda, y Drewet (1982) señala como la preparación y almacenamiento de alimentos, tejido de telas y otras actividades domésticas dentro de la casa redonda manifiestan una división de labores entre los dos géneros. Hill (1989 y 1996) y Wait (1985) señalan al respecto que existen aún muchas características que podrían poseer considerable importancia simbólica, especialmente el diseño y uso de la propia casa redonda y el lugar de depósito o colocación de objetos de prestigio e incluso de la basura. Parker Pearson advierte también como “el estudio antropológico de la utilización simbólica del espacio es raramente considerado al analizar los patrones materiales y su relación con la estructuración de las relaciones sociales (1996: 117).

NOMENCLATURA Y DEFINICIONES

La profusión de términos empleados en inglés para designar a las diversas estructuras, frecuentemente empleados en forma indiscriminada, puede dar lugar a dudas y confusiones. Cuando se trata de Irlanda, por ejemplo, en muchas obras se puede leer que existen allí miles de castros, cuando Barry Raftery (1994:38) señala acertadamente que en la isla se conocen solamente de 60 a 80 verdaderos *hill-forts*. Esta misma disparidad existe en Gran Bretaña, debido a la no existencia de una terminología uniforme y bien definida, agravada por el uso al respecto de términos provenientes del irlandés antiguo (gaélico), hoy adoptados y comunes en inglés. El nombre más indicado para designar a un castro es *hill-fort*, que como su nombre indica (*hill*, colina y *fort*, fuerte), es un fuerte o lugar fortificado situado en una colina. En Irlanda ha de ser distinguido del *ring-fort*, mucho más abundante y de

menor envergadura, situado en terrenos llanos (*ring* = anillo, círculo; o sea, fuerte de forma circular). Como ejemplo de la diferencia entre ambos, en la Edad del Hierro de Irlanda fueron construidos probablemente entre 30.000 y 40.000 *ring-forts* (Herity and Eogan 1977: 225).

Otros términos dentro de este contexto son: *dun*, en irlandés y gaélico-escocés lugar fortificado, castillo, o residencia real, que corresponde al céltico continental – *dunum*. Y un ejemplo de esa falta de terminología clara y específica, es que uno de los castros más imponentes no solo de Irlanda sino de toda Europa, Dun Aengus, que es un verdadero *hill-fort*, lleva no obstante ese nombre de *dun*. Otro nombre utilizado en Irlanda es *rath*, que indica un lugar circular construido con tierra apisonada, rodeado y protegido por un muro también de tierra; es el prefijo de innumerables nombres de lugar en Irlanda, y puede ser virtualmente utilizado en los mismos casos que *dun*. Los términos *cathair* y *caiseal* o *cashel*, son también utilizados en Irlanda para designar a una fortaleza protegida con murallas de piedra. Otro término utilizado es *promontory fort*, que como su nombre indica es un castro construido sobre un promontorio generalmente bordeando un acantilado que cae verticalmente al mar, como es The Rumps en Cornwall (Brooks 1964, 1966 y 1968) en el SO de la isla de Gran Bretaña, muy similar al Castro de Neixon, Á Coruña, y varios otros de las costas gallegas. Estos castros muestran similitudes con otros que están situados justamente al borde del mar como Baroña, Santa Tegra y otros varios de Galicia, o con el citado Dun Aengus de Irlanda. Existen también castros sobre promontorios situados tierra adentro, que bordean espolones en el terreno, con precipicios que caen cientos de metros sobre los territorios circundantes, mucho más bajos. Otro término para designar a un castro sobre un promontorio bordeando el mar es *cliff castle*, castillo en un acantilado bordeando el mar, que poseía la ventaja de poder ser defendido fácilmente mediante la construcción de varias líneas de defensa en el angosto pasaje o “cuello” que une al istmo con la parte principal del territorio.

En la Península inglesa de Cornwall y en el NO de Devon es también común el *round*, en terrenos ondulados a unos 100 m sobre el nivel del mar, que consiste de un recinto rodeado de un simple muro o terraplén de tierra y un foso, y que raramente ocupa más de 2 acres (0,8 has); contiene en su interior cabañas redondas.

Otro tipo de fuerte protegido es el *crannog* (de *crann*= árbol), situado en un islote natural o artificial muy cercano a tierra, con la que le une un estrecho pasillo o pasaje de entrada hecho por el hombre, fácilmente defendible; también puede estar situado en un lugar pantanoso con abundante agua; restos de ellos son abundantes en Irlanda y en Escocia. Y en Escocia existe también el arriba citado *broch*, una estructura redonda de piedra que rodea a un patio interior con las viviendas domésticas, construido generalmente sobre lugares o posiciones fácilmente defendibles, con uno de sus lados bordeando el mar, que lo protegía en esa dirección; y en el lado orientado hacia el interior, diques de contención y una entrada fortificada con una doble muralla

de piedra. Se han catalogado numerosos *brochs* que datan desde *ca.* 200 a.C. hasta 300 d.C.; no se sabe con certeza si poseían techo, mas si lo tenían, lo mas probable es que fuera de varas de madera y césped (McKie 1969; Dyer 1981).

EL DESARROLLO DE LOS *HILL-FORTS* EN LA ISLA DE GRAN BRETAÑA

El *Ordnance Survey* (estatal y oficial) publicó en 1962 su *Map of Southern Britain in the Iron Age*, donde se puede ver la gran concentración de castros en el SO de la isla y en las regiones fronterizas entre Inglaterra y Gales. Y después de esa fecha han sido detectados otros muchos castros por medio de la fotografía aérea y/o trabajos de campo. En el País de Gales se han registrado unos 800 asentamientos cuyas estructuras permiten que sean clasificados como castros (Hogg 1966), y en conjunto, en Inglaterra, Escocia, y Gales, unos 3.300 (Hogg 1979). La mayor parte de ellos ocupa un área entre 1,2 y 12 has, aunque existen muchos ejemplos de 0.1 ha y algunos de más de 80 has.

Los *hillforts* constituyen una forma especializada de asentamiento, ya que su tamaño, estructuras y lugar donde se hallan situados indican que son el resultado del esfuerzo comunal de un amplio sector del grupo social, bajo la dirección de un líder, y no de una simple aglomeración familiar. Debido a ello, pueden muy bien ser considerados como modelos representativos de un nivel de organización social más sofisticado y desarrollado que el simple asentamiento o granja familiar.

Dyer (1992:9-13) divide a los castros en: 1) Castros de contorno, situados en la cima de una colina, con una o más murallas defensivas cada vez más bajas que siguen el contorno o configuración natural del terreno; 2) Castros en promontorios, idealmente sobre abruptos acantilados que caen casi verticalmente sobre el mar, aunque también los hay en tierra adentro; 3) Fuertes sobre un plateau, situados sobre terreno llano en una meseta, que dependen exclusivamente de defensas hechas por el hombre; 4) Fuertes situados en un valle, en localizaciones más bajas en altitud, cuya desventajosa posición táctica es compensada por la fortaleza de sus defensas; 5) Castros con murallas dobles o múltiples, situados en la ladera de una colina, y por ello débilmente defendibles ante atacantes desde terrenos más altos; de ahí sus dos o más murallas defensivas.

Las excavaciones realizadas en la gran mayoría de los castros de la isla de Gran Bretaña (*ca.* 200) han consistido en delinear sus murallas fortificadas y sistemas de entrada, y no mucho más de eso. Ello ha servido no obstante para producir una razonable cantidad de material acerca de sus sistemas defensivos, y la datación con el radio-carbono ha permitido presentar todo ello dentro de un cuadro cronológico general. En algunos casos, los testimonios obtenidos del estudio del interior de los castros han servido para proveer alguna información acerca de temas como función y organización social.

El próximo nivel de abstracción, una evaluación de las cambiantes funciones sociales y económicas de los castros, depende ahora de los testimonios obtenidos en las contadas excavaciones realizadas verdaderamente en gran escala.

ESTRUCTURAS DEFENSIVAS DE LOS CASTROS

Los muros defensivos de los castros eran contruidos con tierra apisonada, madera, o piedra (mampostería en seco). En la mayor parte de los casos la forma más simple de defensa era una empalizada de madera, que podía descansar directamente sobre una trinchera o estar colocada sobre un talud formado por la tierra que había sido excavada al construir allí mismo un foso paralelo a la muralla. Estas empalizadas tenían sus orígenes en la Edad del Bronce, y habían sido contruidas alrededor de granjas y aldehuelas para proveer protección contra animales salvajes y ladrones de ganado, y para prevenir que salieran fuera del recinto los niños y los animales domésticos.

En la misma época se desarrolló en forma paralela un segundo tipo de defensa en el que la empalizada estaba reforzada por una especie de muralla doble, reforzada por una línea también doble de cajones de madera que habían sido rellenos con tierra y desechos. Este modelo, bien representado en el N de la isla (O'Neil 1942; Stead 1965:110, y 1968; Cotton and Frere 1968; Gardner and Savory 1964; Savory 1971a y 1971b; Coombs 1982), es prácticamente del mismo tipo que el descrito en la región celtibérica por Lorrio (1997:78), formado por muros a base de cajones, con dos paramentos de 1,3 m al interior y 1 m al exterior, y un relleno de piedra y tierra con una serie de muros transversales que unen las dos paredes compartimentando el relleno; cita como ejemplos Contrebia Leukade, y La Tijera, Urrea de Jalón.

Un modelo algo más desarrollado es el que fue utilizado en Hollingbury Camps (Curwen 1932) con refuerzos adicionales de madera consistentes en una muralla o pared inclinada o pendiente, detrás del lado interno de la fila interior de maderos. Este método portaba dos ventajas: facilidad de acceso desde cualquier punto, e incremento de fortaleza y rigidez. Otros ejemplos del mismo son Danebury, Hants (Cunliffe 1971); Maiden Castle, Dorset; South Cadbury, Somerset (Alcock 1968,1969, 1970); y Winklebury, Hants (Piggot 1940; Smith 1977; Robertson-MacKay 1977; Fisher 1985).

El castro Hod Hill, Dorset, aún más sofisticado, constaba de una empalizada compuesta de una fila de postes verticales de madera al frente reforzada por una segunda fila de postes individuales. Y el castro de Poundbury, Dorset, señalado a menudo como modelo en su género, estaba protegido por una muralla ancha, de casi 10 m., con una empalizada al frente de maderos colocados a 1 m de distancia unos de otros (Richardson 1940). En todos esos lugares la consideración más im-

portante era el proveer un muro vertical de madera cara al exterior, protegido por un foso excavado a escasa distancia de su parte frontal. Estos tipos de estructuras fueron posteriormente modificados debido probablemente a ciertas deficiencias: con el tiempo la madera se pudría y había de ser reemplazada; y cualquier fuerza enemiga podía fácilmente prenderles fuego. El siguiente paso fue diseñar un nuevo método, rápidamente adoptado en el S y E de la isla en el Siglo III: el glacis.

Para introducir en los castros este sistema defensivo que siglos después se haría común en muchos castillos medievales, se cavaron fosos más profundos, y la cara frontal de la muralla fue construida en forma inclinada o de pendiente, de modo que se creaba un declive, pendiente, o inclinación continua desde la base del foso hasta la cima de la muralla con un ángulo de 30-45 grados. Ejemplos de ello pueden verse en Hod Hill, Dorset; Danebury, Hants; en Maiden Castle; y en lugares tan septentrionales como Breedon-on-the-Hill en Leicestershire. Antiguos castros de piedra fueron remodelados también de esta forma.

Murallas dobles o múltiples. Muchos de los castros de Gran Bretaña, registrados en la citada *Ordnance survey- Map of Southern Britain in the Iron Age* bajo la designación de *multivallate*, estaban provistos de más de una muralla y foso. Los ejemplos más destacados son Maiden Castle, Dorset, Hod Hill, (Richmond 1968); Buckland Rings, Hants (Hawkes 1936); y Moel y Gaer (Guilbert, 1973, 1975). Maiden Castle está datado al Siglo I a.C., y otros como el de Rainsborough Camp, Northantsire, son incluso más antiguos.

Es importante resaltar que estos castros con líneas de defensa múltiples han sido hallados casi con exclusividad en Gran Bretaña, Irlanda, y en la Península Ibérica (Hawkes 1931; Raftery 2000:61). En España han sido documentados en Numancia, El Castellar de Barrueco, La Cava, El Castillo de Taniñe, y Los Castellares de Herrera de los Navarros (Lorrio 1997:76).

Piedras hincadas (*Chevaux-de-frise*). En algunos castros de Gran Bretaña aparece otra forma de defensa adicional conocida como *chevaux-de-frise* (piedras hincadas), que consiste en la colocación de zonas de obstáculos, generalmente piedras con filos agudos clavadas en tierra en forma vertical delante de la muralla exterior o zona de entrada al castro con objeto de dificultar el acceso al mismo por parte de fuerzas enemigas a pie o a caballo. Hasta ahora han sido detectados cinco ejemplares en Escocia, tres en Gales, y algunos en la Isla de Man (Herity and Eogan 1977:228). Harbison (1971), señala al respecto que puede haber habido muchos más construidos de madera, que no han sobrevivido. En la Península Ibérica han sido descritos sistemas defensivos de piedras hincadas en varios lugares: Passo Alto, Portugal (Soares 1986); en Zamora (Esparza 1987: 248, 358ss); en los castros El Pico de Cabrejas del Pinar, y Alto del Arenal de San Leonardo en la provincia de Soria (Romero 1991: 210ss y 495); Castrejón de Capote, Higuera la Real, Badajoz, (Berrocal-Rangel 1991:191); en el Alto Duero (Jimeno y Arlegui 1995); y Harbison (1968) enumera varios de ellos a lo largo de la Península. Concretamente

en Celtiberia y territorios anejos, han sido hallado ante castros de su zona más occidental, en el Norte de las provincias de Cuenca y Guadalajara (Lorrio 1997:90); hallazgos importantes de este tipo son los de Castilviejo de Guijosa, Sigüenza (Belén, Balbín y Fernández Miranda 1978), Hocincavero, Anguita, Guadalajara (Barroso y Díez 1991). Y han sido detectados también en Yecla de Yeltes, Salamanca, y en algunos castros de NO peninsular como el de Cidá do Castro de San Millán, en Cualedro, comarca de Verín, Galicia, y en El Picu da Mina, y San Isidro en Asturias. Un hallazgo singular es el de Els Vilars, Lérida, por estar situado en una antigua zona ibérica, no céltica, y que data probablemente del Siglo VII a.C. (Garcés *et al* 1991 y 1993). Defensas de este tipo han sido halladas también en Irlanda: Dun Aengus y Dun Dubhcahair, en las Islas Aran; Ballykinvarga, Co. Clare; y Doonamo, Co. Mayo. De hecho, aparte de algunas líneas de defensa de este tipo, pero de madera, descubiertas en Alemania y en Francia (Pech-Mahoo y Fou de Verdun), solamente han sido detectados *chevaux-de-frise* de piedra en la isla de Gran Bretaña, Irlanda, y la Península Ibérica.

ESCOCIA

En la Escocia de la Edad del Hierro había ya muchos asentamientos protegidos por defensas, y como respuesta a tradiciones locales, necesidades, y material de construcción disponible, en diferentes zonas se produjeron diferentes estilos

El desarrollo de los castros escoceses siguió un curso un tanto diferente al del resto de la isla. Aquí comenzaron también como recintos protegidos por empalizadas, pero cuando este sistema se volvió obsoleto y cayó en desuso, en el N de la región aparecen castros con una estructura amurallada consistente en un núcleo de desechos y tierra recubierta por delante y por detrás con paredes de piedra (mampostería en seco), todo el conjunto enlazado por medio de lienzos de maderos horizontales que sobresalen a través de la cara de la pared exterior y a veces también de la interior. Un buen ejemplo es el de Abernethy, Perth; y en total se conoce una docena de ellos. Además, existen más de 60 castros de los conocidos como vitrificados, que muestran señales evidentes de que las maderas de enlace fueron extensamente quemadas, lo que causó que el material del centro de la muralla se muestre ahora descolorido y fundido. Ejemplos de ellos son Finavon y Monifieth en Angus, y Castle Law, Forgondenny, Perth. Lo que no se ha podido determinar aún es la causa de esa vitrificación: si las quemaduras han sido realizadas en forma deliberada por los constructores tratando de consolidar la muralla, o son debidas a incendios provocados por fuerzas atacantes (Mac Kie 1976).

La antigüedad y origen de los castros escoceses ha sido objeto de mucha discusión hasta que vigas y planchas de madera carbonizadas de las propias estructuras del castro, y ramas carbonizadas o carbón vegetal hallados dentro de los mis-

mos permitieron realizar dataciones con el radio-carbono en algunos de ellos: Finavon 590 a.C.; Dun Lagaigh, Wester Ross, 490 a.C.; Craig Phadrig, Inverness 330, 270 y 180 a.C. (Small and Cottam 1972). Estas dataciones son ciertamente sorprendentes, ya que indican que muchos de ellos fueron construidos en los Siglos VII o incluso VIII a.C.; al mismo tiempo, el descubrimiento de artefactos estilo La Téne en varios lugares excavados muestra que siguieron siendo ocupados durante varios siglos.

Los castros del estilo conocido como Abernethy tuvieron origen en la época en que los contactos entre Escocia y las culturas Hallstatt del Continente se hallaban en su punto más alto. Piggot (1966: 7) halló similitudes entre el sistema escocés de enlace de los maderos y el método empleado en dos lugares suizos del Campos de Urnas Final: Wittnauer Horn y Montlingerberg. Sin embargo, los castros Hownam Rings (Piggot, 1947-48), Hayhope Knowe, y Bonchester Hill en Roxburghshire (Piggot 1949-50), no poseen murallas con enlaces de madera sino que están protegidos con murallas simples recubiertas de piedra sin material de madera internamente. Otro ejemplo, Kaimes Hill, Midlothian, ha sido datado a 298 a.C. (Childe 1940-41; Simpson 1969).

En un reciente trabajo sobre la arquitectura circular de la Edad del Hierro en Escocia, Ian Ralston (2003:1) describe como el tipo de vivienda más antiguo era básicamente una cabaña con planta circular construida con madera con un techo formado también por un armazón de finos maderos recubiertos por césped (algo no muy diferente a las “pallozas” de Galicia, Asturias sur-occidental y el NO de la provincia de León). Este tipo primitivo de construcción se fue desarrollando gradualmente hasta construcciones con estructuras más elaboradas tales como los *brochs*, que pueden tener hasta 9 metros o más de altura. Uno de los más extensamente excavados y estudiados es el de Jarlshof, en la Isla de Shetland (Hamilton, 1956; Rivet 1966), y en la actualidad se han excavado ya más de una docena, entre ellos Mousa en la Isla Shetland (Fojut 1982); y Gurness Broch, Bu Broch (Hedges 1987), y Howe Broch en la Isla Orkney, que es donde existen los mejores ejemplares (Hedges and Bell 1980). Su función o propósito no ha sido aún suficientemente elucidado.

En esa época aparece también un tipo peculiar de vivienda, la *wheel-house* o casa en forma de rueda, hallada en las mismas zonas y datada a las mismas fechas que los *duns* y los *brochs*, y que posee un estructura bastante diferente a los anteriores. En concreto, una *wheel-house* es una edificación circular de piedra que posee en su interior varias divisiones formadas por cortos pilares de piedra que se proyectan desde la pared exterior en forma radial pero dejan el interior de la vivienda vacío o despejado. Se supone que servían para sostener un techo de madera cubierta por césped, esto es, ejerciendo la misma función que los postes verticales en las casas circulares del resto de la isla. Ejemplos de *wheel-house* son Tigh Talamhanta o Allasdale (Young 1952-53) and Clettraval en las Islas Hébridas (Scott 1948); y Jarlshof en las Islas Shetland (Hamilton 1956).

Otro tipo de asentamiento hallado en Escocia es el *crannog* (del vocablo céltico *crann*, árbol o madera), común también en Irlanda, edificado sobre un islote artificial construido con brozas y malezas, arcilla, maderos y piedras amontonadas y apisonadas, a menudo con una empalizada defensiva. Poseían un tamaño de 50 a 150 pies de diámetro, y eran básicamente construcciones defensivas a las que solamente se podía llegar en un barquito o por un angosto pasaje que las ligaba a tierra firme, fuertemente defendido por una o más líneas de defensa, y que podía ser cortado en casos críticos dejando así que el agua lo dejara intransitable.

Dos hechos a destacar son que algunos de los fuertes más importantes de Escocia están bajo el cuidado de la agencia estatal Historic Scotland; y que debido a la importancia concedida a las estructuras circulares de esos fuertes escoceses de la Edad del Hierro, han tenido lugar allí importantes conferencias y congresos sobre el tema. Una de las más recientes es Circular Arguments: the Archaeology of Roundhouses, que tuvo lugar en 23 y 24 de Octubre de 1999 en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Glasgow.

FUNCIONES DE LOS CASTROS

En la Gran Bretaña del Neolítico, 3000 a.C. aproximadamente, había ya asentamientos fortificados que podrían ser considerados como precursores de los castros propiamente dichos. Ejemplos de ello son Carn Brea en Cornwall, y Crickley Hill en Gloucestershire (Dixon 1972, 1976; Dixon and Borne 1977). En la Edad del Bronce aparecen ya varios castros protegidos con paredones y fosos, y algunos incluso con empalizadas: Norton Fitzwarren en Somerset (Langmaid, 1971), y Rams Hill, Berkshire (S. and C.M. Piggot 1940; Bradley and Ellison 1975). En el Este de Inglaterra se han excavado también *ring-forts*, pequeños, fuertemente defendidos, y con casas circulares: Springfield Lyons y Mucking North y South, en Essex (Jones 1974), y Thwing en East Yorkshire (Manby 1980).

Después aparecen recintos fortificados fuertemente defendidos con madera y piedra, a veces con dos murallas concéntricas, situados sobre las cimas terminales de promontorios y crestas de colinas, y con tamaños que van desde 2 a 4 has. Esta nueva generación, que muestra ya la extraordinaria importancia estratégica de la localización del castro, incluye Lidbury Camp, Wilts (M.E. and B.H. Cunnington 1917); Ivinghoe Beacon, Buckingham: y Highdown Camp, West Sussex (Wilson 1940, 1950).

El período más importante e intensivo de construcción de castros tuvo lugar entre los Siglos VI y principios del IV a.C., cuando aparecen en numerosos lugares del Sur de Inglaterra fuertes tipo contorno, y de plateau o meseta, con una extensión de *ca.* 5 has., cada uno con un muro de tierra apisonada recubierto por sus dos caras con madera o piedra, y con un foso en forma de V. La mayoría de ellos no

muestra señales de que hubieran sido ocupados en forma permanente, y algunos presentan restos que indican que allí tuvo lugar alguna batalla o refriega bélica.

En el Siglo IV a.C. aparecen ya castros bien desarrollados, extremadamente bien defendidos, a menudo con múltiples líneas de murallas y fosos defensivos, y con señales de una densa ocupación. Los ejemplos más destacados son Maiden Castle, y Hod Hill, ambos en Dorset, y Danebury en Hampshire, todos ellos bien excavados y estudiados. De esa época son también muchos castros pequeños que muestran señales de haber sido abandonados. Y en las escarpadas cimas del SO de la isla aparecen en el Siglo III a.C. varios *cliff-castles*.

En los años de las expediciones de Julius Caesar a la isla (55 y 54 a.C.), varios castros del SE de Inglaterra muestran señales de haber sido objeto de rápidas reparaciones y refuerzos en sus estructuras defensivas. Después de ello, parte de la población de los castros se trasladó a las *oppida* de los valles, de mayor tamaño, y con fortificaciones más extensas. Ejemplos de ello son Camulodunum en Colchester; Prae Wood, St Albans; Silchester, y Bagendon, Gloucestershire.

En otros muchos casos los castros siguieron siendo usados hasta la época de ocupación romana, y se sabe que los castros del SO ejercieron un rol en la defensa del territorio ante los ataques de Vespasiano en 45 d.C.; entre los castros importantes que el general romano conquistó se hallan Maiden Castle y Hod Hill. Otros muchos castros fueron destruidos por los romanos, y sus moradores obligados a trasladarse a vivir en nuevas ciudades en zonas de menor altitud tales como Dorchester (los de Maiden Castle y Poundbury), o Wroxeter (los del castro Wrekin, Shropshire).

Algunos de los grandes castros ingleses muestran señales de que en el Siglo III d.C., en ellos tenían lugar aún actividades religiosas. En Maiden Castle, por ejemplo, se puede ver un templo; y Lydney, Gloucestershire, muestra indicaciones de haber sido un centro religioso realmente importante dedicado al dios Nodens (R.E.M. Wheeler and T.V. Wheeler 1932).

El alto número de castros que han sido detectados implica que no todos ellos pudieron ser residencias de príncipes. Algunos, sin embargo, pudieran haber albergado a líderes comarcales, con anejos para sus vasallos. Otros, como Croft Ambrey, Herefordshire (Stanford 1967, 1974), con sus cientos de pequeñas casetas cuadradas, podrían haber sido centros de almacenamiento de los productos del campo para su posterior distribución (los castros de la Edad del Hierro en Gran Bretaña contenían casi con exclusividad casas circulares como viviendas; la presencia de estructuras cuadradas o rectangulares indica que estas últimas ejercían alguna otra función).

Lo que sí está claro es que todos los castros muestran alguna forma de estructuras defensivas, bien sea por que hubieran sido un pequeño pero prestigioso núcleo de población resguardado por una muralla protectora, un centro de almacenamiento y

distribución, barracones militares, o granja familiar protegida y amurallada. Pueden haber servido una o más de esas funciones, y al mismo tiempo haber sido primordialmente un centro seguro de refugio en el que se recogían y resguardaban las poblaciones rurales de la zona en épocas u ocasiones de conflicto, aunque muchos de ellos no son lo suficientemente extensos como para poder cumplir ese papel de albergar gentes refugiadas, y menos aún sus ganados. Otros castros, aunque más extensos, muestran en su interior una gran cantidad y densidad de casas redondas, lo que indica que allí no habría espacio suficiente para más habitantes. La contestación a estas y similares preguntas solamente podría ser hallada por medio del estudio del castro en relación con los terrenos de su entorno, y su contexto: sus granjas, aldehuelas y asentamientos satélites, sus campos de cultivo, sus bosques, sus fronteras, sus industrias primitivas, y sus cementerios. Solamente este cuadro general podría proveer la forma de poder comenzar a comprender el rol que jugaba el castro.

El tamaño de los castros, con considerables variaciones, puede haber estado relacionado con su función. Por una parte están los castros que cubren de 0,5 a 1,5 has del SO de la isla y del Este de Escocia, que pudieran reflejar las condiciones socio-económicas de esas regiones predominantemente rurales. Y en el otro extremo están los castros con estructuras masivas que cubren 60 acres (24,3 has), o más. Ejemplos son Bathampton Down (Wainwright 1967) in Somerset (32,4 has); Ogbury, Wilts (25,1 has) (Crawford and Keiler 1928); Walbury, Berkshire (32,4 has); y algunos otros que forman un total de una docena, concentrados en Wessex, y en menor escala en Sussex y Gloucestershire (Wainwright 1967). En otros castros, detalles como la aparente ausencia de ocupación humana en gran escala, la naturaleza relativamente simple de las defensas y puertas de entrada, y su localización en lugares cercanos al agua y a los campos de cultivo, sugieren que fueron probablemente construidos para guardar y proteger ganado bovino. Algunos poseían incluso corrales en el interior de su recinto, como en Castle Hill y Old Oswestry.

Otros castros con tamaños intermedios entre los dos extremos anteriores fueron probablemente construidos con el objetivo principal de aprovechar las posibilidades y conveniencias defensivas del terreno. Estos ocupan generalmente más de 4 a 5 acres (1.6 a 2.2 has), con un promedio de 10-15 acres (4.4 a 6.1 has), aunque hay unos pocos que alcanzan los 50 acres (22.3 has). Todos ellos están fuertemente defendidos, y los que han sido suficientemente excavados muestran señales de ocupación que se extiende por un período de tiempo realmente considerable. Unos pocos del S de la isla que han sido excavados con intensidad, muestran características como densidad y buen ordenamiento interno. Los mejores ejemplos son Hod Hill, Dorset, literalmente repleto de cabañas circulares, algunas de ellas provistas de anejos, y otras asentadas dentro de recintos que las rodean; su planificación interna está bien ordenada, con calles bien definidas, lo que le da un aspecto o apariencia semi-urbana (Crawford & Keiller 1928: 36). En una parte del castro que no llegó nunca a ser arada, el sector SE, que muestra una excelente planificación, se pueden

reconocer más de 45 casas circulares. Teóricamente, si se aplicara este mismo grado de densidad a toda la extensión del castro, supondría un total de 270 casas, con una población potencial de entre 500 y 1.000 habitantes.

Otros castros que muestran una intensa densidad de población son: En el Norte de Gales, Dinorben, Denbigh; y Garn Boduan (Hogg 1962), Carn Fadrun, Conway Mountain, (Griffiths and Hogg 1956), y Tre'r Ceiri en Caernavonshire. Cada uno de ellos contiene cabañas que van desde 19 a más de 100 unidades. Hogg (1960: 22-23) calcula que allí existía en promedio una densidad de población de 15 personas por acre, lo que supondría que en Garn Boduan, que tiene más de 170 casas redondas de piedra, podrían haber vivido unas 400 personas. Las excavaciones realizadas muestran ocupación desde la Edad del Hierro hasta el período romano; en sus cercanías hay dos manantiales de agua, por lo que a diferencia de otros muchos castros de Gran Bretaña, estaba bien provisto de agua durante todo el año (Lynch 2001: 77-78). Por su parte, L. Alcock (1965: 194), cree incluso que la densidad de población en los castros de esa zona podría haber sido aún más alta, de aproximadamente 25 personas por acre, o sea, cerca de 700 habitantes en ese castro de Garn Boduan. Este último autor cree también que en esa época y zona existía un sistema ganadero de trashumancia.

En Escocia, muchos de los castros con más tamaño muestran también señales de ocupación intensiva, como es el caso de Eildon Hill North, Roxburgh, la “capital” de las tribus celtas *selgovae*, con más de 300 casas dentro del recinto de 40 acres (16.2 has) del castro. Feachem (1966:79) estima que la población de ese castro lindaba entre los 2.000 y los 3.000. Más al Sur, el castro de Yeavinger Bell, Northumberland (Jobey 1966), con 13 acres (5.3 has), contenía 130 casas que teóricamente podrían haber albergado a 500 personas. En las zonas altas de Gales se ha hallado también ese mismo modelo de densa ocupación interna, y algunos autores sugieren que en esas regiones frías de cierta altitud se practicaba también la trashumancia.

El castro de Chalbury, Dorset contenía entre 70 y 100 casas circulares; y otros castros con testimonios de una densa ocupación interna en el período que va desde el Siglo IV a.C. hasta la ocupación romana en la mitad del Siglo I d.C. son Maiden Castle, Dorset, y South Cadbury, Somerset.

En otros cuatro castros, Croft Ambrey, Credenhill Camp (Stanford, 1970), y Midsummer Hill (Stanford 1981) en las zonas de Gales fronterizas con Inglaterra, y Danebury en Hampshire, se han hallado testimonios inconfundibles de ocupación interna bien planificada, y las extensivas excavaciones realizadas en ellos han revelado en su interior una zona con edificios rectangulares de madera situados cuidadosamente en hileras a lo largo de las calles. Estos edificios parecen tener sus fachadas mirando a las calles y su parte posterior o trasera a las zonas reservadas para la construcción de depósitos subterráneos de almacenamiento. En todos ellos destaca la regularidad de la planificación interna, y el hecho de que los edificios fueron reconstruidos de nuevo, por lo menos seis veces, en el mismo lugar donde se encontraban, tiende a indicar un gran control general de planificación y una ocupación continua-

da. Los trabajos de Cunliffe (1971: 259) sobre este punto indican que esos castros del SO de la isla mantenían una tradición de construcción de casas circulares que databa de la Edad del Hierro, y que la presencia en ellos de barrios con casas cuadrangulares, era debida a su utilización como graneros o lugares de almacenamiento. En todo caso, otros castros como el de Moel y Gaer poseen casas circulares y casas cuadrangulares, aunque en la mayor parte de los castros excavados o en proceso de excavación las casas halladas son de planta circular. En la Península Ibérica se han hallado también castros con casas circulares al lado de las cuadrangulares en Los Castillejos de Fuensaúco y otros lugares de Celtiberia (Romero y Ruiz Zapatero 1992: 109ss; Romero y Misiego 1995: 134ss, y Fig. 3), aunque el tipo de vivienda característico de esas regiones fuera el cuadrangular. La explicación más lógica al efecto es que las casas redondas son las más antiguas, célticas, y las cuadrangulares datan ya de la época de los romanos, que impusieron o impulsaron este tipo de construcción. Esto es lo que se puede ver en los contados castros de Soria con casas de paredes rectas y algunas, pocas, redondas y más antiguas.

Hod Hill y Maiden Castle poseen edificaciones con posibles funciones religiosas en su interior; otros son Heathrow (que fue respetado al construir allí el que es hoy aeropuerto principal de Londres), Pilsdon Pen, en Dorset, South Cadbury, y Frilford, Berkshire. Además, los hallazgos de templos romano-célticos dentro de algunos castros pueden implicar una continuidad en el ejercicio de prácticas religiosas que databan del período céltico anterior a la invasión romana.

En algunos castros como Balksbury, Hantshire (J. Hawkes 1940; Wainwright 1969), y Grimthorpe, Yorkshire (Stead 1965:110, y 1968), se han hallado graneros cuadrados de madera; en South Cadbury se ha podido descubrir una especie de taller para trabajos en metal, y en Kestor, Devon, un taller de forja, o herrería.

PROYECTOS DE REVALORIZACIÓN DE CASTROS EN GRAN BRETAÑA

En Gran Bretaña, desde la década de los 1970 se ha venido manteniendo un interesante debate de fondo arqueológico sobre el concepto, naturaleza y utilización social del Patrimonio Histórico. Este ha sido uno de los países pioneros en el planteamiento de políticas de gestión y en el diseño de estrategias de interpretación del Patrimonio, una circunstancia que refleja el ingente interés y demanda de pasado de una sociedad que ha vivido sucesivos procesos de industrialización, con la consecuente desaparición de modos de vida rurales, tradicionales, y de una gran cantidad de yacimientos arqueológicos y monumentos históricos. Por otro lado, paradójicamente, la necesidad imperiosa de reconvertir la base y las estructuras económicas de extensas regiones del territorio tras la desarticulación de la industria tradicional y el pase a la sofisticada era post-industrial, desarrollada en Londres y el Sur de la isla, ha incrementado el peso económico del Patrimonio en la economía británica, y

paralelamente el interés en recrear componentes de ese Patrimonio con vistas a la creación de zonas y lugares turísticos atractivos, de recreo, y de actividades didácticas. Como reacción a ese proceso, la Administración británica impulsó la creación de una política patrimonial que a partir de 1983 fue asignada en parte a la entidad conocida como English Heritage, para gestionar el Patrimonio Arqueológico Histórico de propiedad estatal. Años después fueron creadas entidades semejantes para Escocia y para Gales. English Heritage ha dedicado sus mayores esfuerzos a la divulgación del conocimiento arqueológico e histórico, promocionando nuevas políticas expositivas encaminadas a la presentación de yacimientos y monumentos a un público cada vez más interesado en contactos directos con el pasado.

Todo lo anterior explica el hecho de que en Gran Bretaña se hayan desarrollado notablemente fórmulas innovadoras en ese sentido, como son las representaciones visuales de Living History o la materialización de proyectos de reconstrucción integral y/o virtual de sitios arqueológicos (Davison 1999). Al mismo tiempo, estas iniciativas han inspirado la creación de un componente paralelo llevado a cabo por varias empresas privadas que generan ingresos a través de parques lúdicos y centros de patrimonio con fines formativos al mismo tiempo que comerciales. El interés del público británico en todo lo anterior, tanto por estrictos yacimientos arqueológicos como por recreaciones en parques comerciales, es ciertamente espectacular, como lo muestra el alto número de visitantes de esos últimos centros, y la gran cantidad existente de publicaciones, en su mayor parte guías para visitas a castros y aldeas de la Edad del Hierro, muchas de ellas con varias ediciones sucesivas (Stanford 1973; Dyer 1981, 1992, 2001; Houlder 1974; Hogg 1975; Thomas 1976; Wainwright 1978; Jardine 1986; Adkins and Adkins 1992; Children and Nash 1994; A. Fox 1996; Darvill *et al* 2002).

En el proceso de revalorización de los yacimientos británicos de la Edad del Hierro, un mecanismo muy común es la reconstrucción de los diferentes tipos de castros. Por ello es que proliferan las intervenciones de esta índole en yacimientos de poco tamaño, planteadas como un instrumento más para dinamizar desde un enfoque turístico y cultural una comarca rural concreta. De ello existen varios ejemplos en pequeña escala, y entre ellos se pueden destacar: Grimsby Project (Wise 1989) iniciado en 1986 para llevar a cabo la reconstrucción *in situ* de un asentamiento del Siglo I a.C., ubicado en la región de South Humberside, co-financiado por tres instituciones locales y diseñado por investigadores del Museo local. Otro es Castell Henllys, en el Oeste de Gales, integrado en el Pembrokeshire Coast National Park.

Estas empresas a pequeña escala siguen la pauta marcada por dos proyectos que han impulsado notablemente la investigación sobre la Edad del Hierro en Gran Bretaña durante las últimas décadas: la excavación intensiva y sistemática de Maiden Castle, Dorset (Wheeler 1943; Cunliffe 1974: 161-66), y el programa de Arqueología Experimental diseñado por Peter Reynolds (1979) en Butser Farms, Hampshire. Ambos proyectos constituyen un buen ejemplo de las tendencias y

estrategias de puesta en valor planteadas por la Arqueología británica desde los años 70. En ellas se han integrado talleres experimentales, no sólo para propulsar la investigación básica, sino también como marco para el desarrollo de actividades participativas por parte del público que visita las reconstrucciones, ya que éstas se conciben como una valiosa herramienta para la divulgación y comprensión por parte de los visitantes de esos yacimientos.

Dentro de esa línea de divulgación se puede destacar una iniciativa desarrollada en los años 90 por el denominado Cantiaci Iron Age Living History Group, que construyó una réplica de un poblado proto-histórico en Riverside Country Park, Gillingham, Kent, en el estuario de Medway, donde se reciben numerosas visitas con fines didácticos de grupos de colegiales de escuelas del Centro y Sur de la isla. En él se intenta mostrar la vida cotidiana de la Edad del Hierro con base en la información obtenida de la Arqueología, recreando el ambiente de esa época en un modelo de poblado ideal orientado hacia la vertiente divulgativa. Además de servir de marco a actividades experimentales y visitas guiadas de escolares, se realizan actividades de carácter lúdico como una recreación de uno de los cuatro grandes festivales del calendario céltico anual, el Beltaine Fire Festival, en el que además de otras actividades sociales y rituales, se hacía pasar por entre dos grandes hogueras a los ganados que eran soltados a los pastos de verano.

En los últimos decenios ha aparecido en Gran Bretaña un considerable número de centros de este tipo, unos estatales con fines de Arqueología experimental o de divulgación didáctica, y otros privados y comerciales. Todos ellos poseen ciertas características comunes: un firme intento de trabajar con el mayor nivel posible de rigurosidad y profesionalidad (incluso los parques comerciales poseen arqueólogos adjuntos o como consejeros), y el hecho de que en cada uno de ellos se ha tratado de reconstruir un antiguo castro con sus estructuras y viviendas, en muchos casos en su mismo lugar, o en otro anejo. Entre los ejemplos más destacados de ellos se pueden destacar el arriba citado Riverside Country Park; Castell Henllys, en el Pembrokeshire Coast National Park de Gales, situado en el mismo lugar de un castro sobre promontorio en tierra adentro de la Edad del Hierro que había sido allí excavado, y reconstruido sobre sus bases originales. Esta es una singular combinación de un lugar catalogado oficialmente como Scheduled Ancient Monument, una excavación arqueológica, y un centro de Arqueología experimental, donde viven incluso voluntarios durante varias semanas en sus casas circulares; allí fue filmada también la famosa serie de la BBC1, "Surviving the Iron Age" (Mytum 1987 y 1991). Y la ya famosa Butser Ancient Farm, en Gravel Hill, Horndean, Hampshire, con reconstrucciones de casas circulares y otras estructuras, animales, cosechas, grupos de voluntarios que realizan las funciones domésticas, agrarias y ganaderas, visitas didácticas de grupos escolares y sociedades arqueológicas regionales, y otras actividades. Fundado por el hoy difunto Peter J. Reynolds, ha alcanzado tanta fama y prestigio que ha sido incluso visitado por la Reina Isabel II en Agosto de 1976.

Los siguientes parques poseen también reconstrucciones de una Iron Age Village (Aldea de la Edad de Hierro): Fairfield Park, Oxfordshire, con base en el hallazgo arqueológico en ese lugar de un castro de 800 a.C.; Stanwick Iron Age Fort, en las cercanías de Aldborough, St John, Durham; Iron Age Farmstead, Hichingbrooke Country Park, Huntingdon, Cambridgeshire; Brough Law Iron Age hillfort, Northumberland; Cinderbury Iron Age Experiment, en las cercanías de Clearwell, Royal Forest of Dean, Gloucestershire; Iron Age Village, en Yorkshire Dales National Park; West Wycombe Park- Pretty Chilterns Iron Age Hillfort, West Wycombe, Buckinghamshire; Ancient Technology Centre, Cranborne Middle School, Cranborne, Dorset; Iron Age Activity Centre, Michelham Priory, Upper Dicker, Hailsham, East Sussex; Peat Moors Visitors Centre, con reconstrucciones de casas circulares y otras estructuras de Glastonbury Lake Village. En Cornwall: Trewortha Farm- Bronze Age Village, North Hill, Launcerton; Cornwall Celtic Village, Saveock Mill, Greenbottom, Truro. En Escocia: Archaeolink Prehistoric Park, Iron Age house and settlement en las cercanías de Mony Musk, Aberdeenshire; Scottish Crannog Centre, Croft na Caber, Kenmore, Loch Tray, Perthshire, reconstrucción del Oakbank Crannog (datado a 600 a.C.). En Gales, además del extremadamente popular Castell Henllys: The Iron Age Village, Dan yr Ogof; y Margam Country Park- Iron Age Village, en Neath Poirt Talbot County.

En esa misma línea de puesta en valor de los yacimientos arqueológicos británicos, el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, de la Universidad de Santiago, fue encargado en 1999 por el Concejo de Coruña de diseñar la puesta en vigor de un Parque Temático sobre la Edad del Hierro en el castro de Elviña, Á Coruña. El estudio fue realizado por uno de sus arquitectos, Jorge M. Ayán Vila, quien tras estudiar las construcciones y espacios de ese castro desde el punto de vista arqueológico y arquitectónico, y haber realizado un análisis formal, funcional y espacial de todas sus construcciones y estructuras con objeto de poder reconstruir la evolución y cambios ocurridos en ese yacimiento y en toda la región desde la Edad del Hierro hasta la Galaico-Romana, marcó como objetivo crear un Museo en lugar adyacente al castro con objeto de divulgar los contenidos del espacio habitacional castreño (Ayán Vila 2001: 58-60). Este no sería en todo caso el primero en la región, ya que existe ya alguno en el N de Portugal y otro en la propia Galicia en Viladonga, Lugo.

IRLANDA

Los testimonios existentes sugieren que el grueso de la población de Irlanda al final de la Edad del Bronce vivía en pequeños asentamientos rurales, aislados y lejanos unos de otros, que contenían una sola agrupación familiar. Ejemplos de ello son el hallado en las laderas del *hill-fort* de Rathgall, Co. de Wicklow, y el de Curraghatoor, Co. de Tipperary, ambos con casas circulares. En esta época fueron construidos varios *crannogs*, una labor que necesitó sin duda un considerable esfuerzo

de recolección de piedras, maderas y ramajes en las laderas pantanosas de lejanos parajes para poder colocar plataformas secas y niveladas que sirvieran como base para construir sobre ellas las viviendas. En Clonfinlough, Co. Offaly, las maderas recuperadas fueron analizadas por métodos dendrocronológicos que sirvieron para datar a las mismas a una fecha entre 908 y 886 a.C.

En esa época aparecen ya también auténticos *hill-forts*, como por ejemplo los de Rathgall en Co. Wicklow, y Haughey's Forts en Co. Armagh.

Con base en los registros arqueológicos y en los textos manuscritos de los primeros siglos de la Edad Media, se han realizado varias sugerencias de una inmigración al Sur de Irlanda de gentes procedentes de la Península Ibérica, que serían quienes habrían construido o ayudado a construir algunos de los grandes castros irlandeses con múltiples líneas de defensa (Caulfield 1981; Raftery 1972: 49-51). Sin embargo, este último autor cuestiona posteriormente (1996: 156) la validez de los argumentos históricos y filológicos en este caso, y como resultado esa teoría, una opinión secundada por otros eruditos (Champion 1982; Mac Eoin 1986).

ASENTAMIENTOS Y CASTROS

Existen *crannogs* como Lagore, Co. Meath (Hencken 1950: 6), y Lisnacrogher, Co. Antrim (Wakeman 1883: 377) que datan de la Edad del Hierro; y durante un período de tiempo de unos 1.500 años fueron construidos en Irlanda entre 30.000 y 40.000 *ring-forts* (Herity and Eogan 1977: 225). Ejemplos de estructuras en piedra son Staigue, Co. Kerry, que posee 27 m de diámetro, con una muralla que alcanza los 5,50 m de altura y 4 m de anchura, y un foso en su exterior (E.E. Evans 1966: 134); y Caher Ballykinvarga, Co. Clare (Harbison 1971: 203), que está rodeado completamente por *chevaux-de-frise*.

El origen del *ring-fort* todavía no ha sido suficientemente aclarado. Algunos autores los consideran como nativos, con antecedentes en asentamientos protegidos del Neolítico y principios de la Edad del Bronce tales como Knockadoon, Lough Gur (Ó Ríordáin 1953:3), y otros creen que fueron introducidos por inmigrantes llegados del exterior. Leeds (1926-27: 235), señala que *ring-forts* de piedra (*cashels*), como el de Staigue, muestran claras similitudes con fuertes de piedra como el de Chun Castle en Cornwall en el SO de Gran Bretaña, y con base en la arquitectura y en hallazgos como artículos de cerámica estampados con motivos de patos, señala que estructuras similares a éstas existen también en las regiones célticas del NO de la Península Ibérica. Y al respecto de esas semejanzas entre Irlanda y el NO de Iberia descritas por Leeds, el autor de este trabajo quisiera señalar también las posibles similitudes entre estos dos grupos: a) las piedras "anicónicas" halladas en Turoe, Co. Galway (Coffey 1902-04: 260-62; J. Raftery 1944: 42-44), Castlestrange, Co. Roscommon (Coffey 1902-04: 262-3), y Killycluggin, Co. Cavan (Macalister 1922; Ó Ríordáin 1952: 68), decoradas con moti-

vos abstractos como espirales, figuras que recuerdan a la trompeta, curvas en forma de meandro, trisqueles, y líneas curvilíneas, que poseen paralelos en la Bretagne francesa y en el Valle del Rin, y b) las numerosas “pedras decoradas” que han sido descritas en Galicia, cuyas decoraciones consisten también de trisqueles, cordados, espirales, ruedas, rosetas y otros motivos de esa índole (Calo Lourido 1997:147-51).

Raftery (1994: 38) calcula el número de verdaderos *hill-forts* descritos hasta la actualidad en Irlanda, entre 60 y 80, y los clasifica en tres categorías:

Castros Clase I (*univallate*). Unos 40 ejemplares, poseen solamente una línea de defensa, y son relativamente pequeños: todos menos cinco tienen un área de menos de 3.5 has; algunos tienen fosos en el lado exterior de sus murallas. El pequeño castro de Banagher Glebe, Co. Derry, muestra material vitrificado en sus murallas de piedra, lo que indica que en su construcción se utilizaron también lienzos de madera. Otro castro importante dentro de esta categoría es Carn Tigherna, cerca de Fermoy en Cork.

El mayor de todos los castros de este grupo, con creces, es el de Knocknashee, Co. Sligo, situado sobre una espectacular meseta desde donde se divisa la amplia planicie de Connacht. Sus dos murallas de tierra y piedra rodean un área de 22 has, y aún sobrevive un trozo de esa muralla con una altura de 1,5 m y una anchura de 3,8 m. Dentro de él hay dos grandes mojones de piedras apiladas (conocidos en gallego como *amilladoiros*), que se cree contienen en su interior tumbas en corredor. Contiene también unas treinta casas circulares con un promedio de 7-9 m de diámetro interior, circundadas por fosos excavados en la roca. Dun Concohair, en la Isla de Inis Man, Co. Galway, contiene varias casas circulares.

Castros Clase II (*multivallate*). Incluye algunos de los ejemplares más sobresalientes de la isla, caracterizados por dos o más murallas de defensa, generalmente de piedra (aunque Grianan Aileach, Co. Donegal, y Rathgall, Co. Wicklow, tienen cuatro) con un espacio entre ellas que varía desde 10 m hasta 150 m (Raftery 1976b). Herity and Eogan señalan en ellos una característica: el poseer una especie de acrópolis (1977: 228).

Este grupo consta de unas 25 unidades, y los ejemplos más clásicos son los grandes castros tipo contorno del S y el O de la isla. Algunos *cliff-tops* poseen también características de este grupo: seis ocupan un área de menos de 3 has, ocho exceden las 10 has, y el mayor de ellos Ballylin, Co. Limerick, tiene dos murallas y *ca.* 20 has. Los castros de esta categoría con aspecto más imponente son sin embargo Knockadigeen, Co. Tipperary, con 16 has, Mooghaun, Co. Clare con 12 has, y Rathcoran en Baltinglass Hill, Co. Wicklow, con 10,5 has. Algunos de ellos presentan señales de haber poseído fosos, y el de Mooghaun restos de mampostería en seco.

Otro importante conjunto de castros con múltiples líneas de defensa es el del Spinan Hill Complex, en la colina de ese nombre con una altitud de 405 m sobre el nivel del mar; en su lado SE está el castro con dos murallas y 5 has de extensión

Brusselstown Ring excavado recientemente por Tom Condit (1992) tras un detallado estudio de fotografía aérea del lugar que reveló entre otras muchas cosas que no poseía una sola muralla como hasta entonces se creía, sino dos. (El organismo oficial Sites and Monuments Record Office, de Dublin, está realizando desde hace varios años una extensísima investigación en toda la isla con base inicial en fotografía aérea, que es después complementada con trabajos en tierra).

En la misma Spinan Hill, más abajo, hay otro castro de 17 has, y otro resultado más de la fotografía aérea fue el hallazgo en él de una muralla de piedra, doble en casi toda su longitud, que partiendo de Brusselstown Hill se extiende alrededor del contorno de 300 m en dirección N para circundar así toda la colina. La máxima anchura interior de esa doble muralla es de 15 m, y la investigación en tierra la demarcó ya a lo largo de una longitud de 4 km, con lo que cubre y circunda una extensísima área de 132 has. Todo ello indica que Spinan Hill era en su época un lugar de extraordinaria importancia.

En las Islas Aran junto a la costa occidental de Irlanda existen tres fuertes realmente espectaculares (uno de ellos datado a la Edad del Bronce), que han sido parcialmente reconstruidos en forma que recuerda cercanamente su forma original. Dos de ellos están en Inishmore, la mayor de las Islas Aran: Dun Eochla, con dos líneas de defensa y 1 ha de extensión, y Dun Aengus, considerado como uno de los ejemplares más sobresalientes de este tipo de estructura en toda Europa, con tres murallas semi-circulares al frente que lo defienden del lado territorial de la isla mientras su parte trasera termina en el mismo borde de un acantilado vertical que cae casi 100 m sobre el Atlántico. Su muralla interna es masiva, con 4 m de espesor y 4 m de altura. El detalle más espectacular son los *chevaux-de-frise* que circundan la segunda muralla, formados por pilares de piedra de casi 1 m de altura clavados en forma vertical o ligeramente inclinados hacia el exterior. Este tipo de defensa es hallado también en el arriba citado *ring-fort* de piedra irlandés de Ballykinvarga, Co. Clare, en algunos castros de Escocia, Gales, y la Isla de Man, y en la Península Ibérica, aunque se han hallado algunos ejemplos, pero en madera, no en piedra, en Alemania y en Francia (Harbison 1971). Y el tercero de los grandes castros de las Islas de Aran es Dun Concobhair.

Varios autores irlandeses, con base en tipología y estructuras, creen que el origen o inspiración de estos castros con murallas dobles o múltiples pudiera haber estado en el NO de la Península Ibérica (A. Fox 1961).

Castros de la Clase 3: Castros sobre promontorios en el interior, o bordeando el mar. No llegan a una docena, y los mejores ejemplares son dos que se hallan en el Co. Antrim, sobre imponentes mesetas a unos 350 m sobre el nivel del mar: Lurighetan, situado en un promontorio de unas 13 has, y defendido por una serie de muros y fosos que se extienden desde un borde a otro del acantilado a lo largo de 300 m; y Knockdhu, que ocupa unas 8 has y posee tres líneas de defensa, muro y

foso. Otro castro de este Co. Antrim es Mac Cairt's Fort en Cave Hill, con muro y foso, sobre los acantilados verticales que miran hacia Belfast.

También hay otros castros de este tipo en el SO de la isla, y en Kerry hay dos de los más espectaculares de toda Irlanda: Caherconree en Slieve Mish, situado a 615 m sobre el nivel del mar sobre un rocoso risco del que se proyecta un espolón de aproximadamente 1 ha; sus lados N y S están flanqueados por peligrosos precipicios, y por el E estaba defendido por una muralla de más de 2 m de altura construida con bloques de piedra arenisca. El otro es Benagh, en Mount Brandon, a una altura de 850 m sobre el nivel del mar, sobre una angosta cresta cuyos bordes caen hacia abajo en ambos lados varios cientos de metros. Está defendido por dos murallas de piedra que van de lado a lado, la exterior con 134 m, y en algunos lugares con más de 2,1 m de altura; la interior defiende la parte más angosta del promontorio, con 32 m de longitud en total.

Las defensas del segundo grupo de estructuras de esta clase, unos 250 castros sobre promontorios costeros, varían desde murallas únicas hasta múltiples. Uno de ellos es Drumanagh, Loughshinny, Co. Dublin, con 40 has de extensión, bordeado por precipicios verticales en tres de sus lados, defendido del lado interior por tres murallas ampliamente espaciadas unas de otras, y con fosos intermedios.

Uno de los castros sobre promontorios que ha sido excavado más recientemente es el de Dunbeg, Co. Kerry (Barry 1981); ha sido datado por el método radio-carbono a entre 580 y 35 a.C.

Algunos autores han creído ver en los castros de este último tipo señales de conexiones culturales con el SO de Inglaterra y el NO de Francia, regiones donde son comunes los castros sobre promontorios costeros (O'Kelly 1952); y el autor de este trabajo señala al efecto que una región geográfica donde existe una gran densidad de castros sobre promontorios costeros es Galicia en el NO de la Península Ibérica (Romero Masiá 1976, 1980; Carballo Arceo 1996).

CRONOLOGÍA

En el Neolítico existían ya en Irlanda lugares en la cima de una colina defendidos con un paredón circular de tierra y una zanja; ejemplos de ello son Donegore y Lyles Hill, ambos en el Co. Antrim (Mallory and Hartwell 1984).

Se sabe también que en el período final de la Edad del Bronce existían fuertes ya habitados en las cimas de las colinas, siendo ejemplos de ello Downpatrick en Co. Down, Rathgall en Co. Wicklow, y Navan Fort (la antigua Emain Macha) en Co. Armagh. Y en esa época se construían ya también verdaderos *hillforts*, adecuadamente fortificados, siendo una buena muestra Haughey's Fort en Co. Armagh, excavado y analizado por Jim Mallory desde 1988 hasta 1990 (Mallory 1991),

donde determinaciones calibradas con radio-carbono indican su ocupación en alguna época entre 1179 y 770 a.C. Rathgall, un castro extensamente investigado, ha sido datado también al final de la Edad del Bronce (Raftery 1976a). Otro castro irlandés que ha sido excavado con bastante intensidad es Freestone Hill, Co. Kilkenny; posee en su cima un muro circular que rodea a una vivienda también circular de 36,5 m de diámetro.

Como se ha indicado arriba, los castros irlandeses, especialmente los situados en las regiones S y O, muestran una carencia casi tan absoluta de material La Tène, que llevó a algunos autores a intentar identificar influencias del exterior del país en la construcción de algunos de ellos (Hawkes 1931). Los castros irlandeses con murallas múltiples ampliamente espaciadas, muestran en todo caso ciertas similitudes con estructuras con esas características halladas en Gran Bretaña y en el Centro y NO de la Península Ibérica.

También ha sido sugerido un componente procedente de la Península Ibérica en la génesis de los castros irlandeses del S de la isla, con base en las defensas tipo *chevaux-de-frise* (piedras hincadas) como las de Dun Aengus en las Islas Aran, y otras (Caulfield 1981), ya que como se ha indicado también, aparte de algunos ejemplares en el N y el O de Gran Bretaña, este tipo de defensa en piedra ocurre principalmente en la Península Ibérica. En Irlanda, además de en Dun Aengus, *chevaux-de-frise* han sido hallados en dos castros sobre promontorio costero, Dun Dubhcahair, en Aran, y Doonamo en el NO de Mayo, y en el gran castro circular de piedra de Ballykinvarga, Co. Clare. Raftery señala también al efecto que puede ser significativo el que entre los castros españoles con *chevaux-de-frise* existen al menos tres que han sido construidos con su parte posterior bordeando el mar, en la misma manera que el de Dun Aengus en Irlanda (1994: 61).

ORIENTACIÓN DE LAS PUERTAS DE ENTRADA

En cuanto a la orientación de las casas redondas halladas dentro de los castros irlandeses, Piccini, como se ha indicado anteriormente, ha demostrado en un extenso estudio (1992) que esas puertas de entrada están también, al igual que en Gran Bretaña y probablemente en el NO de la Península Ibérica, orientadas hacia el Este.

ISLA DE MAN

Las excavaciones realizadas en Peel Castle, St. Patrick's Isle, han revelado castros con varias casas circulares de madera de hasta 10 m de diámetro, además de una que parece ser un almacén o granero que se incendió hace unos 2,400 años. Todo ello indica que una comunidad de la Edad del Hierro había hecho uso de las defensas naturales de ese islote (Freke 1985).

De doscientos a trescientos años más tarde son otras grandes casas circulares también de madera, de hasta 30 m de diámetro, halladas en lugares acuáticos casi inaccesibles; en Peel Castle ha sido reconstruida una de ellas de la forma más cercana posible a dos de esos edificios que fueron hallados en Ballacagen, cerca de Castletown. Las paredes exteriores de esas grandes casas fueron construidas en su época con postes verticales colocados muy juntos sobre una base afincada en una trinchera y presionados con piedras para mantenerlos verticales, y el techo, de madera y césped, estaba sostenido por grandes postes de madera situados en anillos concéntricos. El hogar central estaba formado por una cama de piedras, y la entrada estaba pavimentada con grandes piedras planas para que no se desgastara el umbral (Freke 1985; Manx National Heritage Agency).

Algunos de los trabajos arqueológicos más importantes realizados en la Isla de Man han sido los de Gerhard Bersu en Ballacagen Lough A y B, y en Balanorris (1977), donde se excavaron masivas casas redondas con diámetros de hasta 20-25 metros. Bersu creyó hallar en ellas similitudes con otras grandes casas de este tipo que él mismo había excavado en Scotstarvit Covert, Fife, Escocia en 1947-48, una interpretación que ha sido recientemente puesta en tela de juicio por Pope (2003: 10, 105-107).

Otras excavaciones realizadas en la Isla de Man son las de Ballanicholas (Gelling 1966-68); Ballanorris (Chiverrell *et al* 1999); Close ny Chollagh (Gelling 1958); Ronaldsway Village (Neely 1940; Higgins 1999); y South Barrule (Gelling 1960-63 y 1970). Y Chiverrell *et al* (1999) realizaron dataciones por radio-carbono en varios lugares de la isla.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea mostrar su agradecimiento a los arqueólogos Rachel Pope, Univ. of Liverpool, y Xurxo M. Ayán, del Inst. de Est. Gallegos P. Sarmiento; y a las entidades y personas cuyos nombres aparecen al pie de las fotografías.

BIBLIOGRAFÍA

- Adkins, L. and R. Adkins, *A Field Guide to Somerset Archaeology*, London, Dovecote Press, 1992.
- Alcock, L., "Hillforts in Wales and the Marshes", *Antiquity*, 39 (1965): 184-95.
- Alcock, L., "Excavations at South Cadbury Castle, 1967", *Antiquaries Journal*, 48 (1968): 6-17.
- Alcock, L., "Excavations at South Cadbury Castle, 1968", *Antiquaries Journal*, 49 (1969): 30-40.
- Alcock, L., "Excavations at South Cadbury Castle, 1969", *Antiquaries Journal*, 50 (1970): 14-25.

- Armit, I., ed., *Beyond the Brochs: Challenging perspectives on the Atlantic Scottish Iron Age*, Edinburgh, Univ. of Edinburgh Press, 1990.
- Avery, M., Sutton, J.E.G. and Banks, J.W., "Rainsborough, Northants., England: Excavations 1961-65", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 33 (1967) 207-306.
- Ayán Vila, J. M., *Arqueotectura 2: La vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción del castro de Elviña*, Tapa 23- Trabajos en Arqueoloxía do Paisaxe, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, 2001.
- Ayán Vila, X.M., *Os Castros de Neixón, Boiro, Á Coruña*, Noia, Toxosoutos, 2005.
- Baillie, M.G.L., "The Dating of the Central Timbers from Navan Fort and the Dorsey, Co. Armagh", *Emania*, 4 (1988): 37-40.
- Baring-Gould, S., ed., "Eight Report of the Dartmoor Exploration Committee", *Transactions of the Devon Association*, 34 (1902): 160-5.
- Barroso, R.M., y M.C. Díez, "El castro de Hocincavero (Anguita, Guadalajara)", *Wad-Al-Hayara*, 18 (1991)- 7-27.
- Barry, T., "Archaeological excavations at Dunbeg promontory fort, County Kerry, 1977", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 81C (1981): 295-329.
- Bayne, N., "Excavations at Lyneham Camp, Lyneham, Oxon", *Oxoniensia*, 22 (1957): 1-10.
- Belén, M., Balbín, R., y Fernández Miranda, M., "Castilviejo de Guijosa (Sigüenza)", *Wad-Al-Hayara*, 5 (1978): 63-87.
- Berrocal-Rangel, L., *Los Pueblos Célticos del SO de la Península Ibérica*, Madrid, Edit. Complutense, 1991.
- Bersu, G., "Excavations at Little Woodbury, part I", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 6 (1940): 30-111.
- Bersu, G., *Three Iron Age Round Houses in the Isle of Man*, The Manx Museum and National Trust, 1977.
- Bersu, G., "Fort at Scotstarvit Cover, Fife", *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland* 82 (1947-48): 241-63.
- Boast, R. and C. Evans, "The transformation of space: two examples from British prehistory", *Archaeological Review from Cambridge* 5 (1986): 193-205.
- Bowen, H.C. and Fowler, P.J., "Romano-British rural settlements in Dorset and Wiltshire". In: *Rural Settlement in Roman Britain*, ed. A.C. Thomas, London, 1966: 43-67.
- Boyden, J.R. "Excavations at Hammer Wood, Iping, 1957", *Sussex Archaeological Collections*, 96 (1957): 149-63.
- Bradford, J.S.P., "The excavation of Cherbury Camp, 1939", *Oxoniensia*, 5 (1940): 13-20.
- Bradley, R. and Ellison, A., *Rams Hill*, BAR 19, Oxford, 1975.
- Brailsford, J.W., "Excavations at Little Woodbury, part II", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 14 (1948): 1-23.
- Brailsford, J.W., "Excavations at Little Woodbury, parts IV and V", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 15 (1949): 156-58.
- Brooks, R.T., "The Rumps, St Minver: interim report on the 1963 excavation", *Cornish Archaeology*, 3 (1964): 26-34.
- Brooks, R.T., "The Rumps, St Minver: second interim report on the 1965 season", *Cornish Archaeology*, 5 (1966): 4-10.

- Brooks, R.T., "The Rumps, St Minver: third interim report on the 1967 season", *Cornish Archaeology*, 7 (1968): 38-9.
- Byrne, F.J., "Historical Note on Cnogba (Knowth)", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 66C (1968): 383-400.
- Calo Lourido, F., *A Cultura Castrexa*, Porto, Edicións A Nosa Terra, 1997.
- Carballo Arceo, L.X., "Os castros galegos: Espacio e Arquitectura", *Gallaecia*, 14-15 (1996): 309-56.
- Carter, S.P., Haigh, D., Neil, N.R.J., and Smith, B., "Interim report on the structures at Howe, Stromnes, Orkney", *Glasgow Archaeological Journal*, 11 (1984): 61-73.
- Caulfield, S., "Celtic Problems in the Irish Iron Age". In: *Irish Antiquity- Essays and Studies presented to Professor M. J. O'Kelly*, ed. D. O'Corrain, Dublin, Four Courts Press, 1981: 205-15.
- Champion, T., "The myth of Iron Age invasions in Ireland". In: B.G. Scott, ed., *Studies on Early Ireland: essays presented to M. V. Duignan*, Belfast, 1982: 39-44.
- Champion, T.C., and J. R. Collis, *The Iron Age in Britain and Ireland-Recent Trends*, J.R. Collis Publications, Dept. of Archaeology and Prehistory, Univ. of Sheffield, 1996.
- Childe, V.G., "The defences of Kaimes hillfort, Midlothian," *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 75 (1940-41): 43-54.
- Children, G., and Nasch, G., *Prehistoric Sites of Herefordshire*, Logaston Press, 1994.
- Chiverrell, R.C. *et al*, "Radiocarbon dates for the Isle of Man", in P.J. Davey (ed), *Recent Archaeological Research on the Isle of Man*, BAR (BS) 278 (1999): 321-36.
- Coffey, G., "Some Monuments of the La Tène Period recently discovered in Ireland", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 24C (1902-04): 257-66.
- Coles, J., and S. Minnit, *Industrious and Civilized- The Glastonbury Lake Village*, Somerset Levels Projects and Somerset County Council Museums Service, 1995.
- Condit, T., "Ireland's Hillfort Capital", *Archaeology Ireland*, 6,3 (1992): 16-20.
- Coombs, D.G., "Excavations at the hillfort of Castercliff, Nelson, Lancs.", *Transactions of the Lancashire and Cheshire Antiquarian Society*, 81 (1982): 111-30.
- Cotton, M.A., "Cornish Cliff Castles," *Proceedings of the West Cornwall Field Club*, 2 (1959): 113-21.
- Cotton, M. A., "Observations on the Classification of hillforts in southern Britain". In: S.S. Frere, *Problems of the Iron Age in Southern Britain*, London, 1961a: 61-8.
- Cotton, M.A., "The Pre-Belgic Iron Age cultures of Gloucestershire". In: *Bagendon: a Belgic Oppidum*, Clifford, E.M., Cambridge, 1961b: 22-42.
- Cotton, M.A., "Berkshire hillforts", *Berkshire Archaeological Journal*, 60 (1962): 30-52.
- Cotton, M.A. and Frere, S.S., "Ivinghoe Beacon, excavations 1963-65", *Records of Buckinghamshire*, 18 (1968): 187-260.
- Cotter, C., "Western Stone Fort Project", Interim Report, *Discovery Programme Reports 2* (1995): 1-11.
- Cotter, C., "The chronology and affinities of the stone forts along the Atlantic coast of Ireland", in J. C. Henderson (ed), *The Prehistory and Early History of Atlantic Europe*, Oxford, BAR (IS) 891 (2000): 171-80.
- Crawford, O.G.S. and Keiller, A., *Wessex from the air*, Oxford, 1928.

- Cunliffe, B., "Excavations at Eldon's Seat, Encombe, Dorset", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 34 (1968): 191-237.
- Cunliffe, B., "Danebury, Hampshire: first interim report on the excavation 1969-70", *Antiquaries Journal*, 51 (1971): 240-52.
- Cunliffe, B., *Iron Age Communities in Britain*, London and Boston, Routledge & Kegan Paul, 1974. Tercera edición, revisada, 1991.
- Cunliffe, B., "Iron Age sites in Central Southern England", *CBA Research Report* 16, London, 1976.
- Cunliffe, B., *The Ancient Celts*, Oxford, Oxford University Press, 1999.
- Cunningham, C.E., "Order in the Atoni house". In: Needham, R., ed., *Right and Left: Essays on Dual Symbolic Classification*, Chicago and London, Chicago University Press, 1973: 204-38.
- Cunnington, M.E., "Excavations in Yarnbury Castle Camp, 1932", *Wiltshire Archaeological Magazine*, 46 (1933): 198-213.
- Cunnington, M.E. and Cunnington, B.H., "Lidbury Camp", *Wiltshire Archaeological Magazine*, 40 (1917): 12-36.
- Curwen, E.C., "Excavations at Hollingbury Camp, Sussex", *Antiquaries Journal*, 12 (1932): 1-16.
- Curwen, E. and E.C. Curwen, "Excavations on the Caburn, near Lewes", *Sussex Archaeological Collections*, 68 (1927): 1-56.
- Darvill, T., et al., *England: An Archaeological Guide*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2002.
- Davison, B., *Picturing the Past through the eyes of reconstruction artists*, London, English Heritage, 1999.
- Dechezleprêtre, T., P. Cousyn, G. Léon, L. Páez-Rezende, and R. Rougier, "Architecture des bâtiments de l'âge du Fer en Haute-Normandie". In: S. Marion, S. and G. Blancquart. eds., *Les installations agricoles de l'âge du Fer en France septentrionale*, Paris 2000: 321-338.
- Dixon, N., "Crickley Hill, 1969-71", *Antiquity*, 46 (1972): 49-52.
- Dixon, N., "Crickley Hill, 1969-72". In: Harding, D.W., ed., *Hillforts. Later Prehistoric Earthworks in Britain and Ireland*, London, 1976: 162-76.
- Dixon, P. and P. Borne, *Crickley Hill and Gloucestershire Prehistory*, Gloucester, 1977.
- Drewet, P., "Latter Bronze Age downland economy and excavations at Black Patch, East Sussex", *Proceedings of the Prehistoric Society* 48 (1982): 321-409.
- Duval, D., "L'Armorique vue du 'Continent'", en L'Elgouach, J. (ed), *La Bretagne et l'Europe préhistoriques*, Rennes, Revue Archéologique de l'Ouest Supplement n° 2, 1990: 279-86.
- Dyer, J., *Penguin Guide to Prehistoric England*, Penguin Books, 1981.
- Dyer, J., *Hillforts of England and Wales*, Shire Archaeology, 1992.
- Dyer, J., *Discovering Prehistoric England*, Shire Archaeology, 2nd edition, 2001.
- Esparza, A., *Los castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Zamora, 1987.
- Evans, E.E., *Prehistoric and Early Christian Ireland. A Guide*, London, Batsford, 1966
- Evans, C.J., "Iron Age hydraulic communities in the East Anglia Fenlands", Paper presented to the Cambridge Iron Age Seminar, 1988.

- Feachem, R.W., "The hill-forts of northern Britain". In: *The Iron Age of northern Britain*, ed. A.L.F. Rivet, Edinburgh, 1966: 59-88.
- Fisher, A.R., "Winklebury Hillfort: a study of artefact distributions from subsoil features"; *Proceedings of the Prehistoric Society*, 51 (1985): 167-80.
- Fojut, N., "Towards a Geography of Shetland brochs", *Glasgow Archaeological Journal*, 9 (1982): 37-59.
- Forde-Johnston, J., *Hillforts of the Iron Age in England and Wales*, Liverpool, Liverpool University Press, 1976.
- Fox, A., "South-Western Hill-Forts". In: S.S. Frere, ed., *Problems of the Iron Age in Southern Britain*, Univ. of London Occasional Paper n° 11, London, 1961: 35-60.
- Fox, A., *Prehistoric forts of Devon*, Devon Books, 1996.
- Fox, C., "A second Cauldron and an Iron Sword from the Llyr Fawr Hoard", *Antiquarians Journal*, 19 (1939): 369-404.
- Freke, D., "Recent work at Pele Castle by the Archaeological Services Division of the Environmental Advisory Unit", *Liverpool University Archaeology Newsletter* 1 (1985): 1-3.
- Garcés, I., Junyent, E., Lafuente, A., y López, J.B., "El Sistema defensivo de «Els Vidals» (Arbeca, les Garrigues)", *Simposi Internacional d'Arqueologia Ibérica (Manresa 1990)*, Manresa, 1991: 183-97.
- Garcés, I., Junyent, E., Lafuente, A., y López, J.B., "Els Vilars (Arbeca, Les Garrigues): primera edat del ferro i època ibèrica a la plana occidental catalana", *Laietania*, 8 (1993): 41-59.
- Gardner, W. and Savory, H.N., *Dinorben: a Hillfort occupied in Early Iron Age and Roman times*, Cardiff, 1964.
- Gelling, P.S., "Close ny Chollagh: an Iron Age fort at Scarlett, Isle of Man", *Proceedings of the British Society* 24 (1958): 85-100.
- Gelling, P.S., "Excavations at the hillfort on South Barrule", *Isle of Man National History and Antiquarian Society* 6 (1960-63): 313-23.
- Gelling, P.S., "Excavation of a promontory fort on Ballanicholas, Kirk Marown, Isle of Man", *National History and Antiquarian Society* 7 (2) (1966-68): 181-91.
- Gelling, P.S., "The South Barrule hill-fort reconsidered", *Journal of the Manx Museum*, Vol. 7, n° 86 (1970): 145-47.
- González Ruibal, A., "House societies vs. kinship-based societies: An archaeological case from Iron Age Europe", *Journal of Anthropological Archaeology*, 25 (2006): 144-73.
- Griffiths, W.E. and A.H.A. Hogg, "The hillfort on Conway Mountain, Caernavonshire", *Archaeologia Cambrensis*, 105 (1956): 49-80.
- Guilbert, G.C., "Moel y Gaer, Rhose Mor", *Current Archaeology*, 37 (1973) 38-44.
- Guilbert, G.C., "Moel y Gaer, 1973: an area excavation on the defences", *Antiquity*, 49 (1975) 109-17.
- Hamilton, J.R.C., *Excavations at Jarlshof, Shetland*, HMSO, Edinburgh, 1956.
- Hamlyn, A., "Emain Macha: Navan Fort", *Seanchas Ardmhacha*, 1985: 295-300.
- Harbison, P., "Castros with «chevaux-de-frise» in Spain and Portugal", *Madridider Mitteilungen* 9 (1968): 116-47.

- Harbison, P., "Wooden and Stone Chevaux-de-Frise in Central and Western Europe", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 37 (1971): 195-225.
- Harbison, P., *Pre-Christian Ireland- From the First Settlers to the Early Celts*, London, Thames and Hudson, 1988: 191-92.
- Harden, D.B., "Excavations in Smith's Pit II, Cassington, Oxon", *Oxoniensia*, 7 (1942): 104-7.
- Harding, J.M., "Interim report on the excavation of a late Bronze homestead in Weston Wood, Albury, Surrey", *Surrey Archaeological Collections*, 61 (1964): 29-38.
- Haselgrove, C. and R.E. Pope (eds), *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*, Oxford, Oxbow Books, 2006.
- Hawkes, C.F.C., "Hillforts", *Antiquity*, 5 (1931): 60-111.
- Hawkes, C.F.C., "The excavations at Buckland Rings, Lymington, 1935", *Proceedings of the Hampshire Field Club*, 13 (1936): 124-64.
- Hawkes, J., "The excavations at Balksbury, 1939", *Proceedings of the Hampshire Field Club*, 14 (1940): 338-45.
- Hedges, J.W., *Bu, Gurness and the Brochs of Orkney*, BAR Brit. Series, 163, Oxford, 1987.
- Hedges, J.W. and Bell, B., "The Howe", *Current Archaeology*, 73 (1980): 48-51.
- Hencken, Hugh O'Neill, "Lagore Crannog: An Irish Royal Residence of the 7th to 10th Centuries AD", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 53C (1950): 1-247.
- Henderson, J.C., "The Atlantic West in the Early Iron Age", in C. Haselgrove and R. Pope (eds) *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*, Oxford, Oxbow Books, 2007: 306-327.
- Herity, M., and G. Eogan, *Ireland in Prehistory*, London, Routledge & Kegan Paul, 1977.
- Higgins, D.A. "Survey and trial excavations at the 'Ronaldsway Village' site, Ronaldsway Airport, Isle of Man", in P.J. Davey (ed) *Recent Archaeological Research on the Isle of Man*, Oxford, BAR (BS) 278 (1999): 139-52.
- Hill, J.D., "Rethinking the Iron Age", *Scottish Archaeological Review* 6 (1989): 16-24.
- Hill, J.D., "Can we recognize a different European past?", *Journal of European Archaeology* 1 (1993): 57-75.
- Hill, J.D., *Ritual and rubbish in the Iron Age in Wessex*, British Archaeological Reports, 252, Oxford, 1995.
- Hill, J.D., "Hill-forts and the Iron Age of Wessex". In: T.C. Champion and J.R. Collis, 1996: 95-116.
- Hingley, R., "Public and Private Space: domestic organisation and gender relations among Iron Age and Romano-British households". In: R. Samson (ed), *The Social Archaeology of houses*, Edinburgh, Edinburgh Univ. Press 1990: 125-47.
- Hingley, R., "The Iron Age in Atlantic Scotland: Searching for the meaning of the substantial house". In: Hill, J.D., Cumberpatch, C.G., eds., *Different Iron Ages. Studies on the Iron Age in Temperate Europe*, BAR International Series 602, Oxford, 1995: 185-94.
- Hodson, F.R., "Reflections on the 'ABC of the British Iron Age'", *Antiquity*, 34 (1960): 318-19.
- Hodson, F.R., "Cultural groupings within the British pre-Roman Iron Age", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 30 (1964): 99-110.

- Hodder, I., (ed), *The Meaning of Things*, One World Archaeology nº 6, London, Unwin Hyman, 1989: 249-263.
- Hogg, A.H.A., "Garn Boduan and Tre'r Ceiri, excavations at two Caernarvonshire hill forts", *Archaeological Journal*, 117 (1962): 1-39.
- Hogg, A.H.A., "Native settlements in Wales". In: *Rural Settlements in Roman Britain*, ed. A. C. Thomas, London, 1966: 28-38.
- Hogg, A.H.A., *Hillforts of Britain*, Hart.Davis MacGibbon, 1975.
- Hogg, A.H.A., "British hill-forts: an index", *British Archaeological Reports*, 62, Occasional Paper of the Hill-forts Study Group, nº 1, Oxford, 1979.
- Houlder, C., *Wales: An Archaeological Guide*, London, Faber & Faber, 1974.
- Jahier, I., C. Besnard-Vauterin, H. Lepaumier, P. Paris, V. Renault, G. San Juan, J.-L. Dron, V. Hincker et N. Forfait, "Les bâtiments des habitats de l'âge du Fer en Basse-Normandie: panorama". In: S. Marion, S. and G. Blancquart, eds., *Les installations agricoles de l'âge du Fer en France septentrionale*, Paris 2000: 339-358.
- Jardine, D.E.C., *Hill Forts of the Stour Valley (Dorset)*, Bournemouth Local Studies, 1986.
- Jimeno, A., y M. Arlegui, "El poblamiento en el Alto Duero". En: F. Burillo (coord.), *Poblamiento Celtibérico*, III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca 1991), Zaragoza 1995: 93-126.
- Jobey, G., "A field survey in Northumberland". In: *The Iron Age of Northern Britain*, ed., A.L.F. Rivet, Edinburgh, 1966: 89-110.
- Jones, M.U., "Excavations at Mucking, Essex: a second interim report", *Antiquaries Journal*, 54 (1974): 183-99.
- Jope, E.M., "Daggers of the Early Iron Age in Britain", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 27 (1961): 307-43.
- Langmaid, N., "Norton Fitzwarren", *Current Archaeology*, 28 (1971): 116-20.
- Leeds, E.T., "Excavations at Chun Castle, en Penswith, Cornwall", *Archaeologia*, 76 (1926-27): 205-40.
- Leeds, E.T., "An Iron Age site near Radley, Berks", *Antiquity Journal*, 11 (1931): 399-404.
- Leeds, E.T., "Recent Iron Age discoveries in Oxfordshire and north Berkshire", *Antiquaries Journal*, 15 (1935): 30-41.
- L'Elgouach, J. (ed), "La Bretagne et l'Europe préhistoriques", Rennes, *Revue Archéologique de l'Ouest Supplement* nº 2 (1990): 279-86.
- Lorrio, A.J., *Los Celtíberos*, Univ. Complutense de Madrid-Univ. de Alicante, Alicante, 1997.
- Luengo, J.M., *Excavaciones arqueológicas en el castro y su metropolis de Meirás (La Coruña)*, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 23, Madrid, 1950.
- Lynch, F., *A Guide to Ancient and Historic Wales*, Gwynedd, 2nd edition, London, HMSO 2001.
- Lynn, C.J., "Navan Fort: A Draft Summary of D.M. Waterman's Excavations", *Emania*, 1 (1986): 11-19.
- Lynn, C.J., "Navan Fort Site C Excavations, May 2000", *Emania*, 19 (2002): 5-18.
- Mac Eoin, G., "The Celticity of Celtic Ireland". In: K.H. Schmidt, ed., *Geschichte und Kulture der Kelten*, Heidelberg, 1986: 161-74.

- Macalister, R.A.S., "On a Stone with La Tène Decoration Recently Discovered in Co. Cavan", *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 52 (1922): 113-16.
- MacKie, E.W., "Radiocarbon dates and the Scottish Iron Age", *Antiquity*, 43 (1969): 15-26.
- MacKie, E.W., "The vitrified forts of Scotland". In: Harding, D.W., ed., *Hillforts: Late Prehistoric Earth-works in Britain and Ireland*, London, 1976: 205-35.
- Mallory, J.P., "Further Dates from Haughey's Fort", *Emania*, 9 (1991): 64-65.
- Mallory, J.P., "Excavations of the Navan Ditch", *Emania*, 18 (2000): 21-35.
- Mallory, J.P. and B.N. Hartwell, "Donegore", *Current Archaeology*, 92 (1984): 271-75.
- Manby, T.G., "Bronze Age settlements in Eastern Yorkshire". In: Barret, J. and Bradley, R., *Settlements and Society in the British Later Bronze Age*, BAR Brit. Ser. 83, 1980: 307-70.
- Mytum, H., *Excavations at the Iron Age fort of Castell Henllys in North Pembrokeshire. An Interim Report 1980-86*, York, 1987.
- Mytum, H., "Castell Henllys", *Current Archaeology*, 161 (Feb. 1991): 164-172.
- Neely, G.J.H., "Excavations at Ronaldsway, Isle of Man", *Antiquaries Journal* 20 (1940): 72-86.
- O'Kelly, M.J., "Three Promontory Forts in Co. Cork", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 55C (1952): 25-59.
- O'Neil, B.H. St J., "Excavations at Ffridd Faldwyn Camp, Montgomeryshire, 1937-39", *Archaeologia Cambrensis*, 97 (1942): 1-57.
- Ó Ríordáin, S.P., "Excavations at Cush, Co. Limerick", *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 45C (1940): 83-101.
- Ó Ríordáin, S.P., "Fragment of the Killycluggin Stone", *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 82 (1952): 68.
- Oswald, A., "A Doorway into the Past: roundhouse orientation and its significance in Iron Age Britain", BA Dissertation, Dept. of Archaeology, University of Cambridge, 1991.
- Oswald, A., "A doorway in the past: practical and mystic concerns in the orientation of round-house doorways". In: Gwilt, A., and Haselgrove, C., eds., *Reconstructing Iron Age Societies*, Oxbow Monograph, 71, Oxford, 1997: 87-95.
- Parker Pearson, M., "Food, fertility and front doors in the First Millennium". In: T. Champion and J.R. Collis, *The Iron Age in Britain and Ireland: Recent Trends*, Sheffield, Dept. of Archaeology and History, 1996: 117-32.
- Parker Pearson, M., and C. Richards, ed., *Architecture and order: Approaches to social space*, London and New York, Routledge, 1994.
- Parson, W.J., and E.C. Curwen, "An agricultural settlements on Charleston Brow, near Firl Beacon", *Sussex Archaeologic Collections*, 74 (1933): 164-80
- Piccini, A., "Behind the Green Door: rath and cashel entrance orientation and its significance in early historic Ireland", MA Dissertation, Dept. of Archaeology and Prehistory, University of Sheffield, 1992.
- Piggott, C.M., "Report on the pottery from Winklebury Camp, Hants.", *Proceedings of the Hampshire Field Club and Archaeological Society*, 15 (1940): 56-7.
- Piggott, C.M., "The excavations at Hownam Rings, Roxburgshire 1948", *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 82 (1947-48): 193-224.

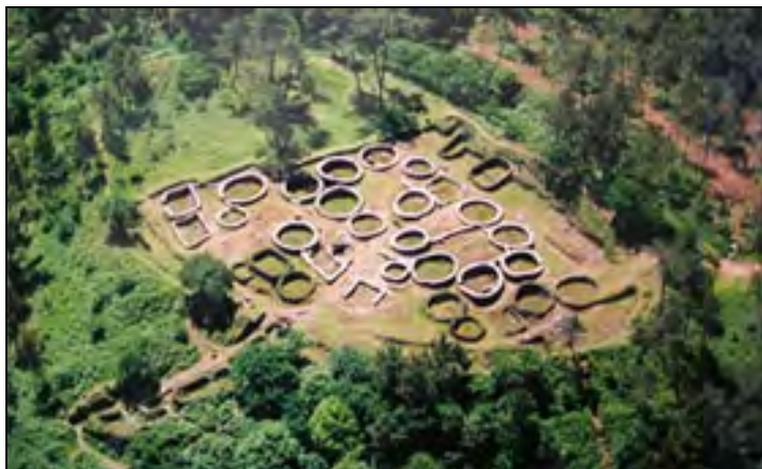
- Piggott, C.M., "The excavations at Bonchester Hill, 1950", *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 82 (1949-50): 113-37.
- Piggott, C.M., "A scheme for the Scottish Iron Age". In: *The Iron Age in Northern Britain*, ed., A.L.F. Rivet, Edinburgh, 1966: 1-16.
- Piggott, S. and Piggott, C.M., "Excavations at Ram's Hill, Uffington, Berks", *Antiquaries Journal*, 20 (1940): 465-80.
- Pope, R., "Ethnography and the roundhouse", *Scottish Archaeological Forum*, University of Glasgow, 23-24 Oct., 1999.
- Pope, R., *Circular structures in north and central Britain c. 2500 BC- AD 500*, Unpublished PhD Thesis, University of Durham, 2003.
- Pope, R., "Ritual and the Roundhouse", in C.C. Haselgrove and R.E. Pope (eds.), *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*, Oxford, Oxbow Books, 2006.
- Raftery, B., "Irish Hill-Forts. In: C. Thomas, ed., *The Iron Age in the Irish Sea Province*, Council for British Archaeology, Research Report 9, 1972: 37-58.
- Raftery, B., "Dowris, Hallstatt and La Tène in Ireland; problems of the transition of bronze to iron". In: S.J. de Laet, ed., *Acculturation and Continuity in Atlantic Europe, Papers presented at the IVth Atlantic Colloquium, Ghent, 1975*, 1976a: 189-97.
- Raftery, B., "Rathgall and Irish Hillforts Problems". In: D.W. Harding, ed., *Hillforts: later prehistoric earthworks in Britain and Ireland*, London, Academic Press, 1976b: 339-57.
- Raftery, B., "The Celtic Iron Age in Ireland: Problems of Origin", *Emania*, 9 (1991): 28-43.
- Raftery, B., *Pagan Celtic Ireland*, London, Thames and Hudson, 1994 y 2000.
- Raftery, B., "Iron Age Studies in Ireland: some recent developments". In: T.C. Champion & J.R. Collis, eds., *The Iron Age in Britain and Ireland. Recent Trends*, Univ. of Sheffield, Dept. of Archaeology and Prehistory, J.R. Collis Publications, 1996: 155-161.
- Raftery, J., "The Taroe Stone and the Rath of Feerwore", *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 74 (1944): 23-52.
- Ralston, I., "Scottish roundhouses- the early chapters", *Scottish Archaeological Journal*, 25, 1 (2003): 1-26.
- Ralston, I. and R.E. Pope, "La pierre et le bois dans les maisons des Grande Bretagne". In: O. Buchsenschutz and C. Mordant (eds.), *L'architecture des habitats préhistoriques en Europe occidentale et moyenne*, Paris, CTHS, 2005: 41-48.
- Ramírez Ramírez, M.L., "La casa circular durante la primera Edad del Hierro en el Valle del Duero", *Numancia. Arqueología en Castilla y León*, 7 (1999): 67-94.
- Reynolds, P.J., *Iron-Age Farm- The Butser Experiment*, London, British Museum Publications, 1979.
- Reynolds, P.J., "Substructure to superstructure". In P. Drury (ed.), *Structural Reconstruction*, BAR (BS) 110 (1983): 173-98.
- Reynolds, P.J., "The Conderton construction". In N. Thomas, *Conderton Camp, Worcestershire: A Middle Iron Age Hillfort on Bredon Hill, York*, Council for British Archaeology Research Project 143 (2005): 85-93.
- Richardson, K.M., "Excavations at Poundbury, Dorchester, Dorset, 1939", *Antiquaries Journal*, 20 (1940): 429-48.

- Richmond, I.A., *Hod Hill, vol. 2: Excavations carried between 1951 and 1958*, London, 1968.
- Rivet, A.L.F., ed., *The Iron Age in Northern Britain*, Edinburgh, 1966.
- Robertson-MacKay, R., "The defences of the Iron Age fort at Winklebury, Basingstoke, Hampshire," *Proceedings of the Prehistoric Society*, 43 (1977): 131-54.
- Romero, F., *Los castros de la Edad del Hierro en el Norte de la provincia de Soria*, Valladolid, 1991.
- Romero, F. y Misiego, J.C., "La Celtiberia Ulterior. Análisis del substrato". En: Burillo, F. (coord), *Poblamiento Celtibérico, III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca 1991)*, Zaragoza, 1995: 59-81.
- Romero, F. y Ruiz Zapatero, G., "La Edad del Hierro. Problemas, tendencias y perspectivas", *II Symposium de Arqueología Soriana (Soria 1989)*, tomo I, Soria, 1992: 103-20.
- Romero Masiá, A., *El habitat Castreño- Asentamientos y Arquitectura de los castros del N.O. Peninsular*, Santiago, Publicacions do Colexio de Arquitectos de Galicia, 1976.
- Romero Masiá, A., "Asentamientos castrexos costeiros do norde de Galicia", *Gallaecia*, 6 (1980): 61-80.
- Ruiz Zapatero, G., Lorrio Alvarado, A., y Martín Hernández, M., "Casas redondas y rectangulares de la Edad del Hierro: aproximación a un análisis comparativo del espacio doméstico," *Arquitectura Espacial- Coloquio sobre el Microespacio-3*, Teruel, 15-17 Sept. 1986: 79-101. (Tomo 9: *Del Bronce Final a Época Ibérica*).
- Samson, R. (ed.), *The Social Archaeology of Houses*, Edinburgh, Edinburgh Univ. Press, 1990.
- Savory, H.N., "A Welsh Bronze Age hillfort", *Antiquity*, 75 (1971a): 251-61.
- Savory, H.N., *Excavations at Dinorben, 1965-69*, Cardiff, 1971b.
- Scott, L., "The Problems of the Brochs", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 13 (1947): 1-36.
- Scott, L., "Gallo-British colonies. The aisled round-house culture in the north", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 14 (1948): 46-125.
- Selkirk, A. and D.M. Waterman, "Navan Fort", *Current Archaeology*, 22 (1970): 304-308.
- Simpson, D.D.A., "Excavations at Kaimes hillfort, Midlothian, 1964-81", *Glasgow Archaeological Journal, N.S*, I (1969): 7-28.
- Small, A. and Cottam, M.B., *Craig Phadrig*, Dundee, 1972.
- Smith, K., "The excavation of Winklebury Camp, Basingstoke, Hampshire", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 43 (1977): 31-129.
- Soares, A.M. Monge, "O Povado do Passo Alto. Escavações de 1984", *Arquivo de Beja*, serie 2, III (1986): 167-98.
- Stanford, S.C., "Croft Ambrey hillfort", *Transactions of the Woolholpe Naturalists Field Club*, 39 (1967): 31-9.
- Stanford, S.C., "Credenhill Camp, Herefordshire: an Iron Age hill-fort capital", *Archaeological Journal*, 127 (1970): 82-129.
- Stanford, S.C., *The Malvern Hill-forts*, Malvern Hill Conservators, 1973.
- Stanford, S.C., *Croft Ambrey*, Hereford, 1974.
- Stanford, S.C., *Midsummer Hill; an Iron Age hillfort on the Malverns*, Leominster, 1981.

- Stead, I. M., *The La Tène cultures of Eastern Yorkshire*, York, 1965.
- Stead, I.M., "An Iron Age fill-fort at Grimthorpe, Yorkshire, England", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 34 (1968): 148-90.
- Stone, J.F.S., "An enclosure on Boscombe Down East", *Wiltshire Archaeological Magazine*, 47 (1936): 466-89.
- Thomas, A.C., "Minor sites in the Gwithian area (Iron Age to recent times)", *Cornish Archaeology*, 3 (1964): 37-62.
- Thomas, N., *Guide to Prehistoric England*, London, Batsford, 1976.
- Tuan, Y.F., *Space and Place. The Perspective of Experience*, London, Arnold, 1977.
- Wainwright, G.J., "The excavation of an Iron Age hillfort on Bathampton Down, Somerset", *Transactions of the Bristol and Gloucestershire Archaeological Society*, 86 (1967): 42-59.
- Wainwright, N., *A Guide to Prehistoric Remains in Britain*, London, Constable, 1978.
- Wait, G., *Ritual and Religion in Iron Age Britain*, BAR, BS 149, Oxford, 1985.
- Wakeman, W.F., "Lisnacroggher, near Broughshane, Co. Antrim", *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 16 (1883): 375-406.
- Waterman, D.M., *Excavations at Navan Fort 1961-71* (completed and edited by C.J. Lynn), Belfast, Stationery Office, 1997.
- Wheeler, R.E.M., *Maiden Castle, Dorset*, Society of Antiquaries Research Report 12, Oxford, 1943.
- Wheeler, R.E.M. and K.M. Richardson, *Hillforts of Northern France*, London, 1957.
- Wheeler, R.E.M. and T.V. Wheeler, *Report on the Excavation of a Prehistoric, Roman and Post-Roman site in Lydney Park, Gloucestershire*, Oxford, 1932.
- Wilson, A.E., "Report on the excavations at Highdown Hill, Sussex, August 1939", *Sussex Archaeological Collections*, 81 (1940): 173-204.
- Wilson, A.E., "Excavations at Highdown Hill, 1947", *Sussex Archaeological Collections*, 89 (1950): 163-78.
- Wise, Ph.J., "Go and build an Iron Age house They said. The Grimsby project", *Archaeological Review from Cambridge*, 8.2 (1989): 239-45.
- Yates, T., "Habitus and social space: some suggestions about meaning in the Saami (Lupp) tent c. 1700-1900". In: I Hodder (ed), *The Meaning of Things*, One World Archaeology 6, London, Unwin Hyman, 1989: 249-263.
- Young, A., "An aisled farmhouse at Allasdale, Isle of Barra", *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 87 (1952-53): 80-105.
- Young, A., "Brochs and duns", *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 95 (1961-62): 171-98.
- Young, A., "The origin and development of the broch and wheelhouse building cultures of the Scottish Iron Age", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 31 (1965): 93-146.

APENDICE A: CASTROS Y CASAS REDONDAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Baroña
(Cons. de Cult., Xunta de Galicia)



Borneiro
(Lestón 2006)



Detalle de Baroña
(Cons. de Cult., Xunta de Galicia)



Detalle de Borneiro
(Foto A. Erias)



Castro de Borneiro
(Foto L. Alberro)



Casas reconstruidas en Castro Chano, León (Foto L. Alberro)



Chano, NO de León
(Foto L. Alberro)



El Raso Candeleda, Avila, s. II-I a.C.
(Foto Álvarez Sanchís)



Castro de Coaña, Asturias
(Foto Raúl Garrobo)



Castro de Sanfins, Pacos de Ferreira, Portugal
(Silva 2002)



Castro Santa Tecla, Pontevedra
(Foto L. Alberro)



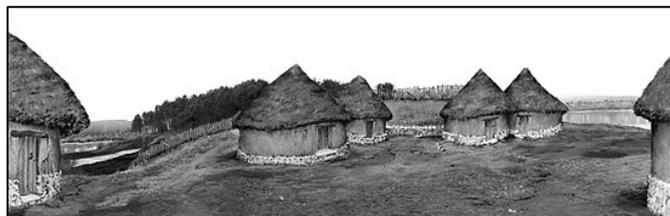
Detalle del Castro Santa Tecla
(Cons. Cultura, Xunta de Galicia)



Detalle Povoas do Varzim, Port.
(Foto A. Erias)



Castro Povo do Varzim, Port.
(Foto A. Erias)



Reconstrucción en Castro Neixon
(Álvarez *et al* 2005)



Piedras hincadas (Chevaux-de-frise) ante el Castro Las Cogotas, Ávila
(Foto A. Lorrio)



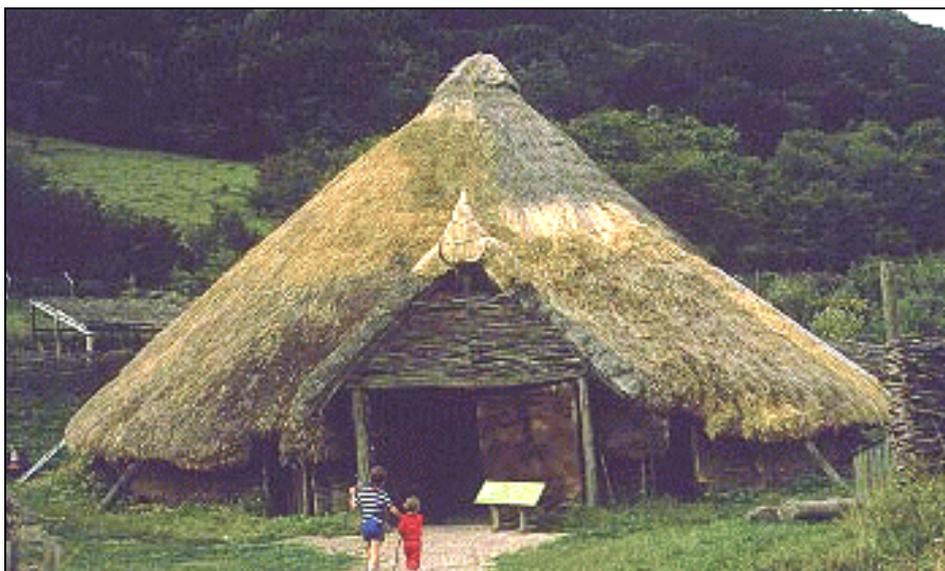
Reconstrucción castro Sanfins
(Sande 2006)



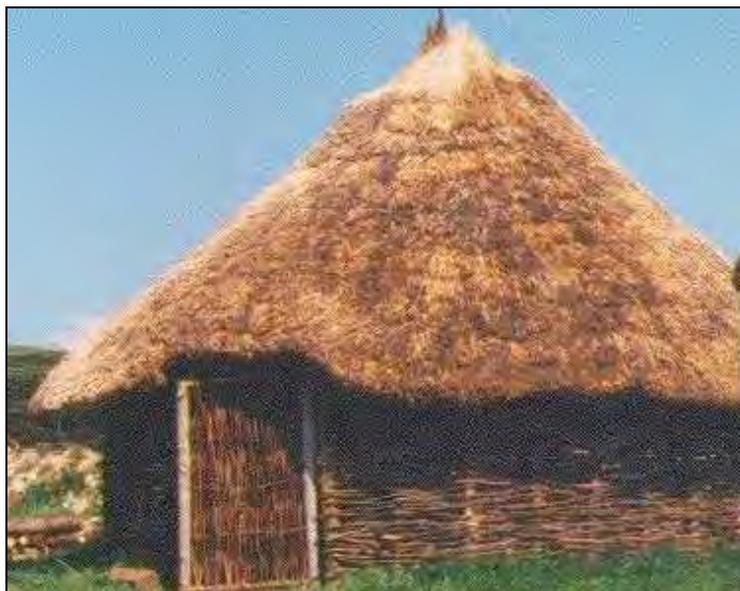
Reconstrucción Final Bronze Age castro en Galicia
(González Ruibal 2006-7)

APENDICE B: CASTROS Y CASAS REDONDAS DE LAS ISLAS BRITÁNICAS

Brigantium, Redesdale, Northumb. junto al Muro de Adriano.
Reconstruido por Brigantium Arch Rec Centre
(Foto Pat Dawson)



Butser Farm, Hants, Britain



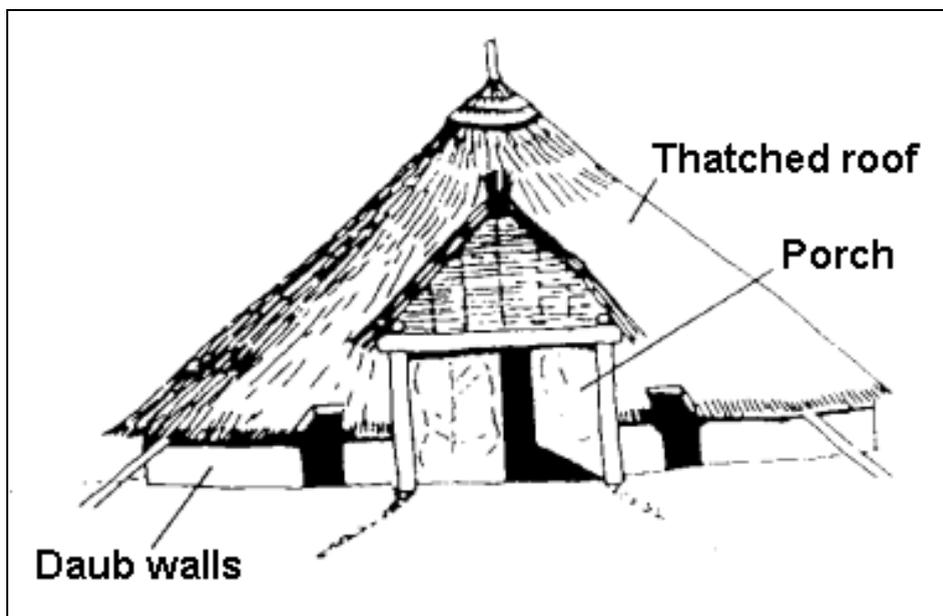
Butser Farm, Hants, Britain, reconstrucción casa varillas Madera



Búster Farm, Hants, reconstrucción casa de arcilla



Casa reconstr., Flag Fen- Iron-Age, Peterborough, Inglaterra
(Foto Odysseus)



Casa redonda céltica, Gales
(Dibujo anónimo)



Casa reconstruida en Flag Fen, Peterborough, Inglaterra
(Foto Odysseus)



Casa Edad del Hierro en Gran Bretaña, reconst.
(Foto Odysseus)



Castell Henllys (Pembroke Coast Nat, Park, Gales)



Crannog, Lock Tay, Perts, Escocia
(Foto Pat Dawson)



Mooghaun Co. Clare, el mayor castro de Irlanda
(Foto Odysseus)



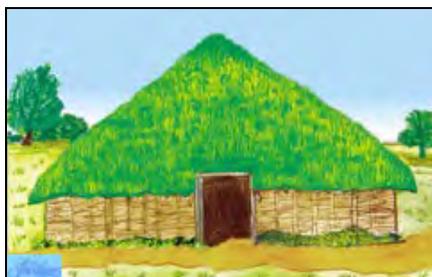
Reconstrucción Casas Edad del Hierro, Gran Bretaña
(Foto Odysseus)



Reconstrucción (Butser Iron Age Farms, Hamps)



Reconstr. casa redonda en Britain
(Foto Odysseus)



Reconstr. en Flag Fen, Gales
(Dibujo anónimo)